

# **Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión"**

## **Núcleo de Bolívar**

### **Cartilla de Divulgación Cultural # 38**

Publicación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

"Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar

(Manuela Cañizares # 511 Telefax: 980333)

**Guaranda, junio 2003**

### **Créditos**

**Presidente del Núcleo:**

Ing. Gabriel Galarza López

**Directorio:**

Prof. Teresa León de Noboa  
Lic. Fausto Silva Montenegro  
Abg. Napoleón Yánez  
Lcda. Mariana Meneses Yánez  
Dr. Kléver Arregui Saltos  
Ing. Diomedes Núñez M.  
Lic. Herman Flores  
Ec. Pomerio Garófalo

**Secretaria:**

Lic. María Alicia de Noboa

**Levantamiento de Textos:**

Lic. Renán Mena Paredes

**Fotografías:**

Archivo CCENB  
Aléx Silva

**Diseño e Impresión:**

Editorial Ballesteros  
Telefax: 98163 - Guaranda

# TESTIMONIOS Y HUELLAS

## *A manera de Prólogo*

Para escribir las Memorias de una institución educativa de tan larga trayectoria y nombre ilustre, cuyos antecedentes se remontan al Siglo XIX, ha sido necesario recurrir a las fuentes fidedignas de la historia y el testimonio veraz de personas entendidas en la materia o protagónicas de los referidos acontecimientos; habiendo logrado vencer no pocos obstáculos por falta de datos concretos o verificar otros sobre todo los más cercanos en el tiempo, de los que nadie se ha ocupado. Sorteada la dificultad en la búsqueda de documentos y material gráfico, lograda su ordenación por etapas, presentamos lo esencial de cuanto se refiere a estas coordenadas de la institución y su nombre, afianzándonos en el criterio de que *“el único antídoto contra la muerte es la memoria, el recuerdo. Lo otro es el olvido. Casi siempre olvidamos, dejamos que se pierda el pasado”*.

Como es natural, este trabajo va dedicado a las nuevas generaciones que deben conocer y amar estos símbolos de nuestra identidad, cuando se corre el riesgo de naufragar en un peligroso como inevitable proceso de globalización, cuyo propósito se aleja del anhelado principio de equidad y solidaridad entre los pueblos que habitan el pequeño planeta azul, con la intención oculta de la segregación que se basa en el mismo principio del hombre de las cavernas, la ley del más fuerte, solo que ahora se sustenta en el poderío del desarrollo tecnológico que se traduce en poder económico.

Los pueblos sin historia desaparecen, afinquémonos en nuestras raíces y vertientes profundas para orientarnos en nuestro propio horizonte.

El Patrono de la Escuela. Sólo un ligero perfil de este símbolo de “guarandeñidad” que es Manuel de Echeandía, cuya historia se puede profundizar en tantas interesantes publicaciones como en las N°. 9 y 12 de esta serie de Cartillas de Divulgación Cultural de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar, a la que pertenece la presente con el N°. 38; que están al alcance de todos y muy especialmente de los estudiantes.

Así pues, solo he de referirme a los grandes acontecimientos que confluyen para hacer de Echeandía, no sólo el Prócer de la Independencia que todos conocemos y cuya memoria ha honrado la Provincia de diferentes maneras; sino nuestro emblema.

Fue creado con su nombre el “Colegio de Señoritas” en Guaranda, por Decreto de Alfaro en 1908. Una Ordenanza Municipal de 1920, crea la parroquia, actual Cantón, con el nombre del Prócer. En el Salón de la Ciudad, ocupa lugar de distinción la magnífica oleografía que viste el uniforme de los altos mandos de los batallones comandados por Bolívar; pues se sabe que se incorporó a las fuerzas libertadoras y llegó a ser figura predilecta de El Libertador y uno de los decididos próceres de la Emancipación Americana; crisol de decencia y honradez en la pulcritud con la que manejó el dinero con el que se movían las campañas libertarias, en su condición de Oficial Mayor de la Tesorería General. Presidente del Tribunal de Cuentas. Ministro de Hacienda, etc., etc.- Puede apreciarse la placa con la fecha de su nacimiento, en el Palacio Municipal, en donde nació el 20 de abril de 1783, a tono con su apellido, pues Echeandía en vascuence significa “casa grande”. Así la casa grande de la escuela que lleva su nombre, lo ha grabado con letras indelebles en su trayectoria de luz. Con mi recuerdo devoto y enternecido de ex-alumna.

***Teresa León de Noboa***  
***Directora de la Sección Académica de Literatura***

## *Primera Etapa*

### *En la luminosa trayectoria de la Escuela “Manuel de Echeandía”*

En la carrera de la humanidad, en lo que denominamos el fluir del tiempo como consideración filosófica, llegamos a la conclusión de que el paso del ser humano por el último milenio, en cuanto se refiere a los niveles de su desarrollo cultural, se ve reflejado en su totalidad y continuidad en los planos de la educación que van progresivamente desde la infancia en el nivel primario, al medio o secundario, hasta definirse en el universitario o académico. Así mismo, los agentes de la educación han ido perfeccionando sus métodos dentro de la concepción filosófica que haya servido de fundamento y apoyo a cada etapa.

El descubrimiento y exploración de la infancia ha sido un objeto tardío en la ciencia; quizás porque los problemas que plantea la educación solo han llegado a ser urgentes en el último siglo que acabamos de trascender.

Las tendencias esenciales que se pueden observar en la Psicología de la infancia o de la adolescencia y en la Psicología en general, se han dirigido hacia corrientes como el naturalismo o el idealismo. Las metas y proyectos se han sucedido unos a otros, mientras el espíritu humano se abre y cierra a nuevas interpretaciones para fabricarse mundos nuevos en su esencia de ser histórico.

Paralelamente a los intereses humanistas, lógicamente se llegó a incluir las exigencias psicológicas de cada etapa de vida. Definitivamente en el campo de la educación, la escuela primaria encara y atiende los intereses de la niñez; de donde se desprende que este período marca huellas indelebles en el espíritu humano. Semillero de vida, la escuela, en lo que va de ayer a hoy, desde los tiempos de Rousseau viene acentuándose esta tendencia de hacer florecer magníficamente esa semilla de la infancia que poéticamente llamamos “la edad feliz”. En los últimos años se ha producido el rápido avance en el mejoramiento de la escuela, en donde ya tienen entrada franca el sol y el aire, y en donde reír y estar alegre no es ya un delito como lo era en tiempos desafortunados.

Sentadas estas premisas, entramos con la alegría del recuerdo, con la sutil añoranza, a organizar la fase testimonial que nos permita recorrer los senderos de luz de una institución educativa que surgió como un faro y se constituyó en el crisol de la educación de la mujer bolivarenses, punto sobre el cual es preciso abrir un espacio de reflexión sobre el largo proceso desarrollado en la consecución de la equidad en todos los campos de la vida social, y ya concretamente en lo que concierne a nuestra vida republicana, comenzando por la educación, tratando de hacer justicia al preponderante sector de la docencia femenina que ha tenido un papel decisivo en la educación del país, según queda en la conciencia ciudadana la norma profundamente ética de aquellas “maestras que dejaron huellas”. Al recoger ese número representativo de mujeres que actuaron en el siglo pasado, se destaca que el magisterio fue su oportunidad de legitimar, de una manera muy respetable, su salida al mundo público. Asimiladas como estuvieron a las costumbres patriarcales de ser únicamente las guardianas de su hogar; sin embargo, desde entonces, ya pudieron ejercitar su condición innata de, junto a la crianza de sus hijos, ser también sus primeras maestras; mas, de alguna manera, por igual, al ser las encargadas de los hijos ajenos, como amas, ayas o niñeras, de donde surgieron en otros países, mujeres apreciadas como institutrices.

Según nuestros historiógrafos, vemos como desde el siglo XIX, varias mujeres ecuatorianas fueron llamadas a la enseñanza, lo que confirma el dato recogido por el P. José María Vargas, quien señala que para el año 1900 ya existían a nivel nacional, 403 preceptoras y 125 institutoras, lo que dependía de su capacidad y preparación.

El gobierno liberal, con Alfaro a la cabeza, amplió las oportunidades de las mujeres al crear los institutos normales que permitieran la profesionalización de la carrera, y, lo que es más, el derecho inalienable de la educación de la mujer en igualdad de oportunidades.

Para situarnos en el campo de nuestra vida provincial, es preciso que entremos con nuestros propios investigadores, en las páginas de la historia social.

De consulta obligada resultan ser autores como Arturo González Pozo o Abraham Eraso, la una, con sus Monografías de la Provincia de Bolívar, de 1929; y la otra de 1934, con sendos capítulos para la “Instrucción Pública”, el uno; y “Educación Pública”, el segundo; así como es indispensable partir de la sucinta referencia como la que, en su condición de Director de la Revista “Miscelánea” de mayo de 1933, nos

ofrece el propio Arturo González Pozo, que la vamos a transcribir en su totalidad, como base, para trazar las semblanzas de nuestras primeras memorables educadoras, y, a continuación, presentar el testimonio directo de valiosas ex-alumnas por capas generacionales, hasta llegar a la época actual en la que, a tono con las nuevas corrientes del pensamiento universal, se practica la coeducación, y la escuela de nuestra referencia, que desde su creación venía funcionando solo para niñas, ahora es una prestigiosa escuela mixta, como las demás de nuestro sistema educativo.

## Breve historia del establecimiento “Echeandía” de Guaranda.

Tomado de la Revista “Miscelánea” de mayo de 1933.

Director, Arturo González Pozo.

*“En los tiempos coloniales había el gran prejuicio sobre la instrucción de la mujer; se consideraba como perjudicial el que aprendiera a leer y escribir; toda la educación de la mujer y su instrucción estaba reducida a perfeccionarse en los quehaceres domésticos. Para romper esta valla infranqueable, fue necesario que desde la Cátedra Sagrada el señor doctor José Lastra, que viniera nombrado de cura de esta Urbe, sacara del caos en que yacía estos desventurados pueblos, y, solo él, y nadie mas que él, pudo romper ese principio que lo tenían sentado como dogma, de lo peligroso de la instrucción de la mujer. Y, fue así, como pudo instalar la primera escuela mixta, con el preceptor don Eduardo Chaves, quien enseñó a leer y escribir, profundizar más la ciencia, no era dable, ya que si no fue ignorada en su mayor parte por los preceptores, se consideraba demás que un colono sepa leer y escribir.*

*De manera que esto pudiéramos considerar como la primera etapa de la instrucción primaria en nuestra provincia y como a su iniciador y propulsor al señor cura don José Lastra.*

*Después cuando la instalación de la República, fue necesario que transcurrieran muchos lustros, para que el Carro del Progreso con su antorcha luminosa de la instrucción llegara hasta nuestra olvidada provincia y fue solo en la administración del General don José M. Urbina, que habiendo sido nombrado Corregidor el Coronel don Antonio Baquero, hizo que su hija doña Margarita instalara la primera escuela de niñas.*

*En el año de 1.854, recién el Gobierno se preocupó de la instrucción primaria en esta provincia y nombró a la institutora quiteña doña Josefa Calero, quien permaneció en su benéfica labor durante nueve años.*

*En 1.863, el señor Teniente Coronel don Miguel Uquillas, hizo que su hija María Estatira, rindiera examen de oposición y mediante una muy lucida prueba obtuvo la dirección de la escuela. Habiendo renunciado el puesto para ingresar al instituto de las RR.MM Marianas; sucedió a esta ilustre educacionista la no menos competente señorita Lucinda Pazos, quien vino perfeccionando sus estudios en Quito, en el colegio de los “Sagrados Corazones”.*

*Durante la administración del Presidente señor don José M. Caamaño, mediante un contrato, se pudo establecer una escuela regentada por las monjas del Buen Pastor. Establecimiento que dejó una muy sólida base de ilustración y donde cimentaron su fe, muchas de las matronas de nuestra actual sociedad. Mas, como todas las cosas buenas, esta institución duró muy poco, ya que la hostilidad de cierta autoridad de aquella época, obligó a las madres a pedir la cancelación del contrato que tenían celebrado con el Gobierno.*

*Con la cancelación de este contrato y para no dejar la ciudad sin un centro de educación, el Gobierno estableció la escuela “Perseverancia”; al frente de este importante plantel actuaron las señoritas Amelia Chaves y Hortensia Badillo, quienes con ilustración y tino supieron guiar al establecimiento por la senda de la disciplina y el saber.*

*En el año de 1.902, por contrato con el Gobierno y las RR.MM. Marianas, se fundó el Colegio “Echeandía”, rindiendo así un homenaje merecido al prócer guarandeño don Manuel Echeandía. Una vez terminado el contrato y como las madres adquirieron un local propio, pasaron a fundar una escuela particular, que la establecieron con el nombre de “Colegio Marianas de Jesús”, el que desde entonces funciona con regularidad.*

*El 27 de octubre de 1.908, el Consejo Superior de Instrucción Pública, a petición de los representantes al Congreso por esta provincia, señores Roberto Arregui M. y Ángel C. Montenegro, reorganizaron el Colegio Echeandía, este plantel elevándole a la categoría de Instituto Normal, siendo su primera Directora la inteligente educacionista Sra. Enriqueta Arregui de Montenegro.*

*Con este carácter funcionó durante varios años, convirtiéndose después en Escuela Superior, para mejor atención de parte de la Dirección de Estudios, ya que antes, como establecimiento directa del señor Gobernador de la Provincia. En este importante plantel y regentándole con acierto y tino, permaneció la señorita Arregui M., hasta el año 1.912, habiendo impulsado eficazmente la enseñanza, se separó obteniendo media jubilación por ocupaciones domésticas.*

*A la señorita Arregui M., le sucedió la señorita Lucrecia Badillo, quien introdujo varias e importantes reformas y después de haber colaborado muy eficazmente, se separó en el año de 1.915, para prestar toda su atención a la vida de su nuevo hogar.*



*A la señora Badillo de Vela, le sucedió la señorita Carmela Mideros, normalista quiteña, quien permaneció al frente del plantel solo durante el año escolar 1.915–1.916.*

*Al siguiente año vino a regentar el establecimiento la señorita Otilia Jaramillo, también normalista, quien al terminarse el año escolar siguiente 1916-1917, se fue a Quito, destinada a prestar sus servicios en una de las escuelas de la Capital.*

*Como para ese entonces, la señorita Mercedes L. Bonilla G., terminara con lucimiento y aplauso de sus profesores los cursos del normal, queriendo aprovechar de sus conocimientos, fue pedida para que regentara este importante plantel y acudiendo al llamamiento de sus conterráneos, vino ha hacerse cargo de la dirección del plantel y desde esa época hasta la actualidad ha dirigido con inteligencia y tino, aportando el gran contingente de su ilustración.*

*Para su eficaz colaboración, cuenta con un personal idóneo y bien preparado; desde el año 1908, época de su reorganización, hasta la actualidad, pocas son las variaciones que ha sufrido el personal subalterno.*

*El personal que ha colaborado en este plantel, es el siguiente:*

*Directora-Profesora, señorita Mercedes L. Bonilla G., normalista.*

*Profesora, señorita Dioselina Lemos R. (jubilada)*

*Profesora, señora Carlota Noboa de Durango, normalista.*

*Profesora, señorita Carlota Ramírez, (jubilada)*

*Profesora, señorita Dina María Saltos.*

*Profesora, señorita Carmen Galarza, (jubilada)*

*Profesora, señorita Carlota M. Vela.*

*Profesora de labores, señorita Josefina Arregui M., (jubilada)*

*Profesora de música señora Erlinda F. de Durango.*

*Debido a la competencia y esmerada contratación del personal docente, bajo la atinada dirección de la señorita Bonilla G., este establecimiento es el primero, en su género, de la Provincia de Bolívar, contando en la actualidad con más de 300 alumnas. El personal actual es el siguiente:*

*M. L. Bonilla. Normalista-Directora.*

*Mercedes A. Sánchez. Normalista-Subdirectora dela Sección de Artes e Industrias anexa al plantel.*

*Ana de la Cadena. Normalista-Profesora de la Sección de Artes e Industrias anexa al plantel.*

*Galuth Carvajal. Normalista-Profesora de la Sección de Artes e Industrias anexa al plantel.*

*Josefina R. González. Profesora de la Sección de Artes e Industrias anexa al plantel.*

*Carlota M. Vela. Profesora de la Sección Primaria.*

*Dina M. Saltos, Profesora de la Sección Primaria.”*

## Las Marianitas en Guaranda

*(Información obtenida por Fausto Silva M. en “Los Anales” de la Escuela “Mariana de Jesús” de Guaranda.)*

*Talvez puede servir como estudio complementario a la escuela “Echeandía”, el establecimiento de “las marianitas” en Guaranda, realizado por la Madre María Estatura Uquillas Vela, Superiora de la Congregación, mediante un contrato celebrado con el Gobernador de la Provincia de Bolívar, Dr. Wenceslao Ugarte y como representante de la Iglesia, el Vicario foráneo Dr. Pedro Vallejo. Esto sucedía el 9 de octubre de 1808.*

*Cuando llegaron a Guaranda, pocos días después del contrato en referencia, las religiosas bajo la dirección de Sor Inés del Niño Jesús (colombiana) se alojaron en las casas de propiedad de Dn. Alfaro del Pozo (Actual esquina de la Convención de 1884 y Azuay) y otra de la Srta. Querubina Arregui (actual 7 de mayo y Azuay).*

*No está muy claro, pero parece que para iniciar sus labores consiguieron del gobierno del General Eloy Alfaro, les concediera en préstamo el edificio que se construía para el Colegio “Echeandía”, donde estuvieron hasta el año 1902 (según el Dr. Augusto César Saltos), pasando al local que la Srta. Querubina Arregui les donó, y que poco a poco, habían ido adecuándole para la escuela “Mariana de Jesús”. Así mismo, no se conoce hasta cuando ocuparon la casa de Dn. Alfaro del Pozo.*

*Las marianitas no tuvieron nada que ver con el establecimiento del “Echeandía”.*

*Junto a este importante dato referente a “Las Marianitas en Guaranda”, tomamos, además, un párrafo esclarecedor que consigna el propio señor Arturo González Pozo en la página 160 de su Monografía impresa en Talleres Gráficos Nacionales. Quito 1929, en donde señala lo siguiente: “Primeramente funcionaba en Guaranda la Escuela “Perseverancia” regentada por la señorita Amelia Chaves, y existía también el Colegio de Señoritas bajo la dirección de la Asociación de Madres Marianitas. Desaparecidas una y otra, quedó existente el colegio de niñas que tomó a su dirección la ilustrada Profesora Enriqueta Arregui Moscoso y posteriormente la señora Lucrecia Badillo. Durante el año 1917 o 1918, tomó el carácter de Colegio Normal y lo dirigía la señora Carmen Mideros de Almeida, hoy Directora del Colegio Normal “Manuela Cañizares” de Quito, y, por fin ha quedado reducida a la condición de Escuela Superior...?”*

Luego continúa: *“El edificio de este centro educativo es espléndido, espacioso e higiénico, con capacidad para el doble de las actuales educandas. El personal docente está integrado con distinguidas señoritas de la sociedad guarandeña que reúnen inmejorables condiciones para el magisterio. En esta escuela dictan clases especiales de música y bordado.”*

Abraham Eraso, en su Monografía de 1934, señala otro personaje de nuestra vida provincial cuando dice: *“En 1888, el Doctor Angel Polibio Chaves, Gobernador de la Provincia, trae a Guaranda religiosas del Buen Pastor que regentan y establecen un colegio de señoritas que duró hasta 1894. Bajo la dirección de la señorita Amelia Chaves, el establecimiento toma el nombre de Escuela Perseverancia.*

*... Cuando ésta hubo desaparecido – siguió funcionando el plantel con el nombre de Colegio de Niñas, bajo la inteligente dirección de doña Enriqueta Arregui de Montenegro que fue reemplazada por doña Lucrecia Badillo. En la actualidad, se le ha dado el carácter de Escuela Superior “Echeandía”, de niñas”.*

Junto a estos datos en los que, sin embargo, asoman ciertas contradicciones aparentes, lo de fondo está plenamente confirmado; así es como, para finalizar este primer capítulo del acontecer histórico, consignamos la reseña elaborada por integrantes del Personal Docente de la Escuela Manuel de Echeandía, que se ofrece a las nuevas generaciones y que se nos ha hecho llegar para la presente publicación:

*“La Escuela Manuel de Echeandía fue creada como Colegio de Señoritas, según Decreto del General Eloy Alfaro, al asumir su segunda Presidencia de la República del*

*Ecuador, en noviembre de 1908. El 7 de diciembre del mismo año se registra la promesa para el desempeño de sus cargos de las siguientes señoritas: Directora, Enriqueta Arregui Moscoso. Secretaria-Profesora, Dioselina Lemos Ramírez. Profesoras, Elisa del Salto Mora, Dina María Saltos. Profesora de labores, Carmelina Arregui Silva. Profesora-Inspectora, Josefina Arregui Moscoso. Profesora de piano y canto, Dina María del Pozo Reyes.*

*Este personal laboró sin ningún cambio hasta el año 1912, cuando esta institución pasa a ser escuela primaria, siendo nombrada su Directora la señorita Lucrecia Badillo Villagómez.*

*En el año de 1916, en el Gobierno de Leonidas Plaza, esta escuela primaria fue elevada a la categoría de Colegio Normal, cuya Rectora fue la Profesora Carmen Mideros Santacruz. Pero en el año 1917 nuevamente pasa a funcionar como escuela primaria, dirigida esta vez por la profesora normalista Otila Jaramillo, quien laboró en esta condición por el lapso de un año, habiendo sido remplazada por la señorita Mercedes Bonilla, quien dirige la institución hasta 1932, para ser reemplazada por la profesora Carlota Noboa, quien luego pasa a ser Directora del Jardín de Infantes que habría de tomar el patronato de su nombre.*

*En este lapso queda como Directora de la escuela Morayma Ofyr Carvajal, quien renuncia al ser nombrada Profesora del Normal Manuela Cañizares de Quito; así es como se reintegra a esta Dirección Doña Carlota Noboa de Durango hasta su jubilación; entonces la reemplaza la Sra. Concepción Ribadeneira de Costta. A su jubilación, en el año 1974 es nombrada Directora la Sra. Temilda Escorza de Vdezoto, y ésta, a su vez, habiéndose jubilado en 1978, deja la Dirección de la Escuela, la misma que fue ganada por Concurso de Merecimientos por la Sra. Martha Dávila de Echeverría y, con ella, se inaugura la nueva etapa de esta agitada vida institucional, cuando en el año de 1980, la Escuela Manuel de Echeandía se transforma en escuela mixta.*

*Es preciso anotar que desde su creación, a pesar de los diferentes procesos de transformación, la institución funcionó en su magnífico local propio hasta 1997. Este edificio fue derrocado con el disgusto general que insistía en su restauración. Desde 1998 se labora en el moderno edificio construido por la DINACE (Dirección Nacional*

*de Construcciones Escolares) en el mismo espacio del primero, esto es, entre las calles 7 de Mayo y Manuela Cañizares, extendiéndose hasta la Selva Alegre.”*

## **Ilustres mujeres en la trayectoria de la Escuela**

### **“Manuel de Echeandía”**

Sería incompleta nuestra visión del pasado si no nos detenemos por lo menos en forma somera al aporte de cada una de estas personalidades, cuyos nombres han sido considerados por los estudiosos de nuestra historia social, y cuya labor y virtudes intrínsecas han contribuido a estructurar nuestra identidad cultural. Cada una de ellas en un firme eslabón en la ininterrumpida cadena del proceso generacional, dentro del ámbito en el que se desarrolló su acción.

Así es como podemos ir presentado a maestras de maestras que han ido cumpliendo con esa predestinación con la que fue creada esta institución educativa destinada a la mujer bolivarenses y las sucesivas transformaciones que hemos podido apreciar hasta cuando irrumpe el normalismo cimentado por Alfaro, y aquellas jóvenes que retornan de la Capital convertidas en maestras se consagran a la educación en su propio terruño, en ese proceso que se hacía evidente desde la década de los años 20 del pasado siglo, imponiendo nuevos rumbos a la educación y a la cultura en general. Y, si no pudo concretarse la intención primigenia; se tiene que reconocer, sin embargo, que sus aulas fueron firmes suscitadoras de esta noble vocación del magisterio y permanente estímulo para el desarrollo de aptitudes artísticas, especialmente literarias.

Pero vayamos por etapas y comencemos por aquellas notables damas de quienes se expresan en términos altamente elogiosos los autores de las antes mencionadas Monografías de la Provincia de Bolívar, y cuya personalidad individualmente considerada, se mantiene viva en la memoria colectiva.

#### ***Enriqueta Arregui Moscoso***

Abraham Eraso dice de ella: “Entre las mujeres distinguidas que ha dado Guaranda, encuéntrase la señora Enriqueta Arregui de Montenegro, inteligencia superior, instrucción y virtud sólidas, conductora ejemplar; todo esto y mucho más, forman las cualidades y méritos de esta digna y prestigiosa dama. Educacionista sobresaliente. La escuela Perseverancia fue el primer plantel de educación que regentó, y posteriormente,

el Colegio de Señoritas Echeandía; en cada uno de ellos supo desplegar tino, sensatez y capacidad que le asisten. En sus actividades de religión y piedad ha desempeñado importantes puestos, como el de Presidenta de la Asociación Femenina de Catequesis de la ciudad de Guaranda. Por sus modales cultos, por su trato exquisito y los ligeros dotes apuntados que demuestran la grandeza del alma de la señora Arregui, cuenta con el aprecio y consideración de sus coterráneos, justamente merecidos por ella.”

Debemos suponer que la meritísima educadora se retiró de su función docente para atender a su hogar, en su condición de fiel esposa y cariñosa madre, con un dato esclarecedor que aparece en una reciente publicación del Árbol Genealógico de la Familia Montenegro, cuyo autor, el Arq. Henry Montenegro, al referirse a su ilustre abuela hace hincapié en sus profundos principios católicos; muy conservadora, dice, pero respetuosa de los principios liberales de su esposo y hermanos; la sitúa en su época al concretar su fecha de nacimiento el 18 de julio de 1879, y la de su muerte, el 12 de febrero de 1958.

### ***Lucrecia Badillo Villagómez***

A fines del siglo XIX, Guaranda debe haber sido una pequeña villa, reconocida como tal en 1811, cuyos habitantes vivían ensimismados en su aislado asentamiento andino-costeño. Desde que tenemos noticias de su presencia, la geografía hizo de Guaranda el paso obligado del tránsito entre la costa y la sierra; pausa necesaria de los viajeros que subían a la montaña o bajaban al mar; reposo de guerreros, conquistadores, comerciantes, científicos, políticos y comediantes; fue el camino real entre Quito y Guayaquil, el último recodo para seguir al norte o al centro de la sierra ecuatoriana.

Guaranda era entonces pueblo de pequeños agricultores, centro artesanal de herreros, carpinteros, tejedores y zapateros; tendría dos abogados, tres médicos, cuatro comerciantes y un cura párroco con sus sacristanes.

En ese entorno de la pequeña Guaranda se había establecido el hogar que formaron el doctor Manuel Badillo Pazos y doña Edelmira Villagómez, que se habían casado en 1882. Él era un abogado que prefirió su pueblo natal para ejercer la profesión, propia todavía de los pocos que tenían el privilegio de estudiar en la remota capital universitaria; ella era una joven riobambeña que siguió a su marido para establecerse



con él en el lugar que eligió como su domicilio permanente. El doctor Badillo, abogado y político fue durante sus estudios condiscípulo de magistrados y ciudadanos que ejercían el poder real de la república y que le invitaban a ejercer en Quito. cerca de los círculos de poder, pero él eligió a su ciudad natal como su destino social y profesional.

La cuarta hija del matrimonio de Badillo y Villagómez, nació el 1o de febrero de 1890; la llamaron LUCRECIA CARLOTA. Ya su padre participaba en las conspiraciones de Liberales que pocos años después (1895) llegan al poder con Alfaro, para revolucionar el país, pero murió en 1894 cuando su pequeña hija cumplía cuatro años. El doctor Badillo fue el primer senador de la provincia de Bolívar, apenas se fundó, pero no llegó a ejercer tal representación porque murió antes de viajar a Quito.

Lucrecia Carlota fue educada con esmero. Alumna muy distinguida del Colegio de Niñas "Perseverancia", dirigido por religiosas del Buen Pastor que se habían establecido en Guaranda (1888), pudo, según el plan de estudios de aquel entonces recibir la formación y obtener los méritos suficientes para ejercer de maestra en la Escuela Superior "Manuel de Echeandía" que llenó el vacío producido por la salida de las hermanas del Buen Pastor y que inauguró en Guaranda (1912-1915 ?) la nueva era de la educación fiscal laica. Al segundo año (1915 ?) fue su directora por ausencia de la que antes ejerció como tal, doña Enriqueta Arregui de Montenegro.

Lucrecia Badillo cumple así el primer destino de su vocación integral: ser maestra.

En octubre de 1917 contrajo matrimonio con otro bienamado de su pueblo, don Luis Ezequiel Vela Vela y llegó al segundo destino de su vocación: ser madre. Dejó el magisterio y se dedicó exclusivamente al cuidado de sus hijos y de su marido con quien tuvo nueve hijos, que se han afincado en Quito.

Recomiendan a la posteridad el recuerdo de Lucrecia Badillo de Vela, madre y maestra ejemplar.

Quito, Julio del año 2002.

## **Mercedes Bonilla**

Son escuetos los datos que nos proporcionan las Monografías sobre esta educadora; sin embargo sabemos que hizo sus estudios en el Instituto Normal Manuela Cañizares de Quito; así resulta ser la primera maestra normalista bolivarenses que retorna a su tierra; pues, como hemos visto, reemplaza a la también normalista Otilia Jaramillo quien a su vez vuelve a Quito, en la vacante Dirección de la Escuela Manuel de Echeandía, según consta, en el elogioso comentario que le dedica Arturo González en su artículo de la Revista “Miscelánea”. Así también, la Srta. Bonilla ya aparece en los testimonios directos de ex-alumnas vivientes de este siglo, quienes la recuerdan de ese entonces.

Un emotivo testimonio de esta época:

### ***Piedad Velasco Almeida***

*“Afloran a mi mente recuerdos de mi infancia, aquellos días felices, cuando fui alumna de la prestigiosa escuela “Manuel de Echeandía”, de ésta ciudad, recuerdos que hacen evocar tiempos felices junto a mis padres y hermanos. –Transcurría el año 1922, cuando por primera vez mis padres me llevaron a matricularme en la escuela Echeandía.-*

*Encontré una hermosa casa con todas las comodidades de la época, sus aulas muy amplias y alegres, donde había el eco de las generaciones que me antecedieron, el patio lleno de flores, aquellas casas románticas de aquellos tiempos, con hermosos árboles de álamo como custodios de las niñas que llegaban ansiosas de conocer a sus compañeras y a las maestras que debías ser nuestras guías.*

*Fueron profesoras las siguientes damas: Directora Mercedes Bonilla González, Carlota Vela Vela, Carmen Galarza Lucio, Dina María Saltos García, Carlota Ramírez Jijón, Dioselina Lemos Ramírez, de costura fue la señorita Josefina Arregui Moscoso y de música la señora Herlinda Flores de Durango.- Posteriormente llegó la señora Carlota Noboa de Durango, graduada en el Normal Manuela Cañizares de la ciudad de Quito quien se encargó de la disciplina y enseñar primer grado.*

*Cuando principié la escuela que fue en el año de 1922 se festejaba en la República, y también en la escuela Echeandía el Centenario de la Batalla de Pichincha, recuerdo que presentaron en la escuela un baile con las alumnas de los grados superiores que se*

*llamaba “El Guanistey”, que fue muy elegante; luego nos llevaron a la Gobernación, cantamos el Himno Nacional, hubieron recitaciones, y algunos otros números, lo que no recuerdo es quien fue el Gobernador de aquel entonces, fuimos obsequiadas con dulces en el salón de dicha institución.*

*Algo que tengo en la mente es el recuerdo de dos alumnas de la indicada escuela Clara Ballesteros y Dolores Poveda que tenían unas voces divinas y son las que sostenían el canto de toda la escuela.*

*En aquel tiempo de mis lejanos recuerdos, se daban muy lindas horas sociales y magníficas gimnasias.- Así mismo recuerdo que las niñas de aquel tiempo Rosita Bolivia Arregui y Esmeralda Durango Flores tocaban el piano con mucho gusto y habilidad.*

*La escuela Echeandía, fue muy prestigiosa, querida y aplaudida por la sociedad guarandeña de la época.*

*La fotografía que adjunto, es uno de los recuerdos de las gimnasias que presentábamos, vestidas con los colores de la bandera nacional.”*

*Guaranda, marzo del 2003.*

***La Pedagogía de la esperanza.***- En este punto se hace necesaria una digresión que nos sitúa en la época. Hemos podido apreciar el signo del cambio con la aparición de las primeras maestras normalistas que extendieron su labor por todo el país y pusieron en marcha el legado de Alfaro.

Preciso es dar un vistazo a los problemas que afrontaban los educadores a nivel mundial en una de las etapas más conflictivas de la humanidad atrapada entre las dos guerras mundiales del Siglo XX, cuando, al momento de escribir estas memorias asistimos esos niños y adolescentes de ayer, atormentados por la nueva incertidumbre, al inicio de la que sería la más sofisticada conflagración mundial del nuevo milenio: la toma de Iraq.

Si después de la guerra de 1914 – 1918 pareció surgir la pedagogía de la esperanza como contrapeso al duro golpe al orgullo por los éxitos alcanzados en la ruta de la civilización y del progreso; puesto que la guerra significa la quiebra de toda certidumbre. En esas condiciones nació un pesimismo que cuestionaba la grandeza del hombre y el valor de la civilización. La problemática de la educación tuvo que vencer las posiciones de desaliento y consolidar los principios de la educación nueva. Bien sabemos que en la escuela primaria en donde se sientan las bases de la superación de los pueblos, para la creciente y general humanización de nuestra especie, conducente a la paz y fraternidad de las naciones y el bienestar y equilibrio de todos.

Resulta inútil tratar de educar si no se hace de la educación el instrumento de la justicia. Para quienes han declarado que “la guerra está en la mente de los hombres, y que es en la mente en donde hay que construir los pilares de la paz”, es incuestionable que la educación de la niñez y la juventud es el instrumento más idóneo para evitar la guerra, contraponiendo al enunciado anterior la certeza de que la mayoría de seres humanos aman y construyen la paz. Así el maestro se constituye en el ente fundador de este proceso en la panorámica de la cultura mundial del momento, constituido por los elementos de temperamento y vocación. No obstante retornamos al mismo interrogante “¿Qué problemas deberá afrontar en el futuro el sistema educativo? O sea, ¿cuál es el porvenir de la educación? Ahora bien, si nuestra intención, a través de estas páginas, ha sido revisar el proceso educativo de un área concreta y reducida a nuestra circunstancia local, a nuestras vivencias personales, llegamos a la misma conclusión: “La educación,

produce la sociedad y es producida por ella, al unir los dos términos surge la inevitable interrogante ¿qué educación y para qué sociedad?”.

La alternativa de un cambio cualitativo, proscribire lo imprevisto para sustituirlo por un pronóstico del futuro que no es más que una extrapolación del presente en el futuro, a partir de las mismas premisas. Se podría afirmar con el cientista Moscovici que hoy “la lucha no tiene lugar más entre lo antiguo y lo moderno. El problema no es más que el del progreso”. Esta dinámica entre lucha social, contexto educativo y reinención de la vida individual y colectiva, debe figurar en el centro de toda reflexión sobre el futuro de la educación.

## *Segunda etapa*

Al continuar con la secuencia histórica que nos ocupa, cuando la profesora normalista, señorita Mercedes Bonilla es llamada a dirigir la nueva escuela que se crea con el nombre de Simón Rodríguez, la que más tarde toma el nombre del preclaro bolivarenses Don Gustavo Lemos, se encarga de la dirección de la escuela “Manuel de Echeandía” quien por entonces cumplía con la función de sub-directora, la señora Carlota Noboa de Durango y que, como ya veremos, es al mismo tiempo designada para dirigir el primer Jardín de Infantes de la ciudad, dándose la oportunidad del ascenso para Morayma Ofyr Carvajal, así es como damos paso a su semblanza para luego ocuparnos del tiempo completo de Doña Carlota Noboa.

## Morayma Ofyr Carvajal

Nace esta singular mujer guarandeña, el 28 de enero de 1915, hija del notable abogado, escritor y periodista, Dr. Leonardo Carvajal Badillo y de la inspirada poetisa Doña Elisa Mariño. El nombre que recibió en la pila bautismal fue el preludio de su exótica belleza, y la conjunción de genes de sus progenitores, la inicial de su preclaro talento y su predisposición literaria.

Alumna de la escuela Echeandía, al culminar la educación primaria la destinan, como se verá con otras tantas jovencitas de la provincia que pudieron alcanzar este privilegio, que para su época lo era, continuar la secundaria en el afamado Normal capitalino, el Manuela Cañizares de disciplina alemana y docentes de formación europea, en donde obtendrá con lucimiento su título de Profesora Normalista, para luego retornar, aunque por poco tiempo, al seno familiar e iniciar su labor docente, primero en la escuela “Simón Bolívar” de varones, para pasar luego, dados sus merecimientos, a ocupar la Dirección de la escuela “Manuel de Echeandía”, retornando esta vez a sus aulas escolares como educadora y directiva, al tiempo que Doña Carlota Noboa de Durango pasa a dirigir el Jardín de Infantes que se creaba en la ciudad. Aunque este fue un corto espacio de permanencia, puesto que fue nombrada profesora del Colegio Normal Manuela Cañizares y partió de nuevo rumbo a Quito, en donde se le abren las mejores condiciones para su desenvolvimiento cultural.

Morayma Ofyr Carvajal es un valor de las letras nacionales, internacionalmente reconocida, en las circunstancias de una época nada propicia para el pleno desenvolvimiento de la mujer en el plano intelectual.

Trazar su biografía completa sería tarea para un libro, con el análisis de su producción literaria; sin embargo, no podemos pasar por alto el criterio de insignes personalidades que enaltecieron su obra y su personalidad; pero, por sobre todo, la semblanza lírica que traza su propia madre, la poetisa de la que se enorgullece su tierra, Elisa Mariño de Carvajal, la “Alondra guarandeña”, al cantar a sus hijas, ambas maestras normalistas y docentes de la escuela Echeandía, hitos señeros en su ruta, Morayma y Galuth, cuyas preciosas vidas se truncaron con el signo de la tragedia.

Guillermo Valencia, notable personalidad de la cultura colombiana, al comentar las producciones de Morayma dijo: “Usted representa noblemente a la juventud femenina del Ecuador. Sus bellos cantos tendrán perennidad porque en ellos sabe verter su

arreatadora imaginación, la opulencia de su dicción, la elevación de su espíritu, su copiosa información, su agilidad de pensamiento y la fecundidad de sus ideas”.

El señoría de Cuenca, la Atenas del Ecuador, le entregó en 1947 la Medalla Heráldica de la ciudad con la siguiente leyenda:

“A la insigne Escritora, Poetisa y Conferencista, Morayma Ofyr Carvajal”

José Rafael Bustamante.- Al prologar el libro de Morayma, “Galería del Espíritu, Mujeres de mi Patria”, dice: “He aquí una mujer que traza bellamente el retrato espiritual, humano de otras mujeres...”

Bien haya quien tan espléndidamente hace desfilas esta teoría estelar de grandes figuras, vaciando la riqueza de su sensibilidad para poner de resalte la virtud poética de almas femeninas que saben sentir y pensar en comunión con el ser vivo de las cosas y abren el manantial de su pecho cristalizándolo en verso que irisan la luz y cantan la melodía esencial del amor”.

Antonio Jaén Morente.- Se refiere al romancillo español para comentar su nombre:

*“Yo me era mora Morayma  
morilla de un bel cantare  
cristiano llamó a mi presente  
cuitada por me engañare”*

Tú te has lanzado intrépida en la audaz aventura de escribir nada menos que sobre los valores literarios, morales, intelectivos y heroicos de las mujeres de tu Patria... Tu libro es el otorgo pleno de una emoción ante almas de mujer. Un rosario marfilino de nombres. ¿Qué más quieres? Escribes con deleitosa pasión...”



## Semblanza lírica de Morayma Ofyr Carvajal

Por Elisa Mariño de Carvajal

*(fragmento)*

*Morayma Ofyr Carvajal  
fue una guarandeña ilustre  
que al Magisterio dio lustre  
siendo Maestra excepcional,  
como Gabriela Mistral,  
como el insigne Sarmiento,  
adquirió a su gran talento  
la forma continental...*

## Rocío de lágrimas

En el aniversario de su tragedia

(fragmento)

*Silencio y respeto ante su memoria  
ante aquel recuerdo grato que dejó.  
Silencio y respeto, se encuentra en eclipse  
el astro que tanto un tiempo alumbró.  
Silencio y respeto la alondra canora  
plegó sus dos alas una noche lúgubre  
una noche aciaga que la dinamita  
su plumón de raso con sangre manchó...!*

*Silencio y respeto, se encuentra en eclipse  
el astro radiante que tanto alumbró;  
mi cielo está obscuro, la noche es eterna,  
solo hay tempestades: Morayma murió...!*

Murió trágicamente en la ciudad de Riobamba, en donde se desempeñaba como rectora del Colegio de Señoritas “Riobamba”, el 25 de febrero de 1951.

## Para Galuth idolatrada

- Mártir del sismo del 13 de mayo de 1942

(fragmento)

Desde la borda de mi nave incierta  
a las riberas donde tú me esperas...  
Hace un año, indefensa, en propio lecho  
el destino clavó en tu noble pecho  
su garra de crueldad...  
La Clemencia del Cielo estaba sorda,  
el amor de los tuyos quedó lejos  
y tú, perdida en triste soledad.  
Iba a partir y te besé en la frente  
último beso que te dio mi amor  
viajé pensándote, el corazón me dijo  
que tu te irías con mis dos veces hijos,  
ahora me quedo con gran dolor.  
Tú que fundiste tu pena con mi pena  
y que sufriste de mi misma sed;  
dile al Señor que en mi camino largo,  
apuro un cáliz por demás amargo,  
que de mi invierno, no lo ignora Él...!

*(del libro "Campanas de bronce")*

## TRILOGÍA. INOLVIDABLE

*Para Elisa C. Mariño de Carvajal y sus hijas Galuth y Morayma,  
en el momento supremo de su TABOR*

Recojamos nuestra voz en el silencio,  
Ella oficia en el Templo de las Musas,  
y con ella están sus hijas en perfecta trilogía:  
Melpómene, Calíope, Polimnia...  
Mujeres de su. temple  
conforman la gloriosa legión del pensamiento,  
estirpe de elegidas que se alzan inmortales  
más allá de las sombras ...  
La forma se diluye entre el tiempo y la nada;  
pero, están sus palabras, sus poemas, su lucha;  
pues, su voz no se borra,  
se desgrana en arpegios al compás de las horas...  
Ella forjó maestras, y cosechó ternura,  
Ella ensoñó poemas, y cosechó laureles,  
sus múltiples facetas de diamante pulido  
brillaron en la Cátedra, en la canción halada  
y se volvieron símbolo  
de todas las mujeres sublimes de la Patria...  
¡Galuth, es mi ternura distante que te escribe  
desde esas pequeñas manos que tú guiaste,  
mientras Ella, flor de angustia, "Procelaria",  
se traslada en el mar de su tristeza  
“desde la borda de su nave incierta  
a las riberas donde tú la esperas...”!  
¡Morayma, serena y majestuosa,  
con tu altivez de reina,  
el blasón de tu nombre nos pregona quién eras:  
maestra, poetisa.  
mujer, en el sentido mejor de la palabra...

De tus ojazos negros brotaba hacia la luz  
un enjambre de ensueños,  
de tu rara elocuencia, profundas enseñanzas.  
Cual lo anunciaste un día,  
“hoy se han echado a vuelo mil campanas de plata  
como en un llamamiento generoso y cordial...”  
¡Hoy se han echado a vuelo sus “CAMPANAS DE BRONCE”,  
y dignas sois vosotras de figurar con Ella  
en áureo monumento de un solo pedestal...!

*Guaranda, a 15 de mayo de 1975  
Teresa León de Noboa*

*Galuth, mi maestra del Primer Grado en la Escuela “Manuel de Echeandía”. Morayma, mi profesora del Primer Curso en el Normal “Manuela Cañizares”.*

## **Carlota Noboa de Durango**

Nació en la ciudad de Guaranda el 23 de octubre de 1898. Fueron sus padres el Comandante quiteño Fidel Noboa Andrade y Doña Cleotilde Montenegro, la primera obstetriz recibida en la época garciana. Este hogar fue tronco generoso de valiosos ciudadanos y profesionales que han dado lustre y nombre a la Provincia de Bolívar y han servido a la República en sus más variadas formas en la función pública y en la privada, con arraigada tendencia liberal en la línea alfarista.

Inició la instrucción primaria en la escuela “Perseverancia” luego “Manuel de Echeandía”, en donde se perfiló su vocación de maestra. En el año 1913 optó por el título de Maestra de Tercera Clase que a la época se lo conseguía sometiéndose a un Tribunal Examinador con miembros designados por el Ministerio de Educación Pública; y el año siguiente, muy joven aún, fue nombrada profesora de la escuela en que se educó, casi al tiempo de ser la maestra de sus propias compañeras de la escolaridad. Como dato histórico, el momento de rendir las pruebas finales con sus alumnas, fue efusivamente felicitada por el señor Coronel Ángel Polibio Chaves, fundador de la Provincia, que a la sazón era Presidente del I. Concejo Municipal y como tal presidía también el Tribunal de Pruebas. El mismo Dr. Chaves, conservador acérrimo, a pesar de sus diferencias políticas con el Comandante Fidel Noboa, liberal de firmes ideales, facilitó una beca municipal para que la joven maestra ingresara al Normal de Señoritas “Manuela Cañizares” de Quito, de pocos años de funcionamiento. En tan importante institución dirigida por la Primera Misión Alemana traída por el Gobierno del General Eloy Alfaro, se graduó de Maestra Normalista en 1921, y de regreso a su tierra natal entra a formar parte del Personal Docente de la Escuela Manuel de Echeandía, bajo la dirección de otra destacada normalista, la Srta. Mercedes Bonilla.

En 1932 es llamada a prestar sus servicios como Directora del “Kindergarten” que se creaba en la ciudad de Guaranda con el nombre de “María Montessori”, por decisión de tan ilustre ecuatoriano, el Dr. Benjamín Carrión, como Ministro de Educación de entonces.

Al revisar el importante libro de vida del Jardín de Infantes que hoy lleva su nombre, van apareciendo hechos y personajes de gran valor histórico que es preciso consignar para conocimiento y ejemplo de la gente nueva. Así consta que el Director Provincial de

Bolívar en la época, Prof. Luis Aurelio González inaugura oficialmente este “Kindergarten” en febrero de 1932.

En 1937 se cambia el nombre a Jardín de Infantes a “Josefina Barba”; pero casi de inmediato, esto es el 30 de mayo del mismo año 1937 se reconsidera al ponérsele el nombre de “Adolfo Páez”.

Por Acuerdo N°. 12 del 12 de marzo de 1937, Carlota Noboa de Durango es designada por el Ministerio de Educación, Directora Titular del Plantel “Manuel de Echeandía”, ejerciendo las funciones conjuntas de Directora de ambas instituciones, con el Jardín de Infantes que ella fundó.

Esto nos aclara la interrogante sobre quién pasó a dirigir la escuela “Manuel de Echeandía”, después del corto período de Morayma Ofyr Carvajal, si confrontamos la diferencia entre los años 32 en que se funda el jardín y el 37 del retorno de la Sra. Carlota Noboa.

Es precisamente en este establecimiento donde desarrolla toda su capacidad profesional en su condición de maestra normalista, poniendo en auge los sistemas educativos más modernos, creando iniciativas con las nuevas técnicas pedagógicas que dan lugar a la escuela nueva en nuestro medio.

Muchas décadas tuvo a su cargo, además de la dirección del plantel, la responsabilidad de Profesora del Sexto Grado; conformó su Personal Docente con antiguas y nuevas maestras de altos quilates, cuyos nombres han quedado grabados en la memoria de varias generaciones:

Galuth Carvajal Mariño, Josefina González, Ana de la Cadena, Luisina Noboa, Dina María Saltos, Carlota M. Vela, Hortensia Badillo, quien vino con ella desde el Jardín de Infantes; Laura García González, y como profesoras especiales Erlinda Flores de Durango, Luisa Corina Arregui, Carmen Cruz, Elina Vargas, Don Mariano Segura y la inolvidable portera, Srta. Flor Quirola. Sucesivamente siguieron incorporándose a su personal otras inolvidables maestras que ennoblecen al magisterio provincial y nacional, recordemos algunos nombres, Maruja Carvajal de Chauvín, Eloisa Falconí, Lucila Galarza, Ángela Sánchez, Beatriz Vásconez, Juana Silva de Coloma, Lastenia Vargas, Esther Rivadeneira, Lola Jarrín Soto, María Argentina Tapia, hasta concluir esta brillante etapa.

En el año de 1955 se acogió a los beneficios de la jubilación contabilizando 37 años de servicios fiscales, a los cuales se suma su desempeño como maestra desde su adolescencia.

Para entonces, y por iniciativa del Director de Educación, Dr. Hugo Carvajal Mariño, respaldado en la petición del Profesorado de Bolívar, el destacado Ministro de Educación, José Icaza Roldós, resolvió denominar al primer Jardín de Infantes de al Provincia con el nombre de “Carlota Noboa de Durango” por haber sido su fundadora, así como en mérito a su proficua labor durante sus largos años de pertenencia al selecto magisterio bolivarense.

Entre sus logros personales de mujer talentosa y dinámica, bien vale destacar hechos sobresalientes, según constan en documentos fehacientes como la nota constitutiva del Primer Comité de Cruz Roja de Bolívar, bajo las firmas autógrafas del señor Director de Estudios, Dr. Gualberto Galarza Pozo y del señor Visitador Escolar, Darío C. Guevara, el 17 de mayo de 1936, con la colaboración de todo el personal docente del Jardín de Infantes “María Montessori” y señoritas voluntarias de la localidad, con funcionamiento en la casa arrendada para el plantel, del Sr. Euclides Arregui, bajo la conducción de su Primera Presidenta Doña Carlota Noboa de Durango y su Secretaria, la joven Srta. Hortensia Badillo Schiffino.

El 22 de mayo de 1936, el señor Teniente Coronel Aníbal Maldonado, Jefe de la II Zona Militar con residencia en Riobamba, mediante Oficio 150 A., dirigido a la Sra. Carlota Noboa de Durango, dispone la organización de un Curso Especial de Enfermeras de Cruz Roja bajo la vigilancia del Grupo de Artillería “Mariscal Sucre” acantonado en Guaranda, al que ingresarían con el carácter de obligatorio las señoritas de los 5°. y 6°. cursos del Colegio Mixto “Pedro Carbo”, en concordancia con el Comité existente.

**El comedor escolar.-** Con la ayuda de filántropos guarandeños y un pequeño aporte oficial, más el entusiasmo de Carlota Noboa, a quien aplaude y respalda el Director de Estudios, Dr. Gualberto Galarza, funcionan los comedores escolares para los niños de las escuelas Manuel de Echeandía y Simón Bolívar, de cuya excelencia damos testimonio las y los ex-alumnos de entonces, hoy maestros y profesionales, amas de casa y todo cuento recordamos con unción la invaluable labor de esta inolvidable maestra.



**Otros recuerdos del ayer lejano.-** Escribe una destacada personalidad de nuestro mundo cultural, el Dr. Carlos Noboa Espinosa, con ciertas vivencias de su época de párvulo en el Kindergarten “María Montessori” al recordar la conducción conjunta de las dos instituciones por su tía Carlota:

**La piscina de la Escuela Echeandía.-** De lo que se tiene noticias, la alberca de la Escuela de Niñas “Manuel de Echeandía” es la primera construida en esta ciudad y seguramente en toda la provincia de Bolívar. Es de mampostería de piedra con dos niveles, uno hondo y otro casi superficial, este último para los infantes o niños. Yo era, entre muchos otros párvulos, alumno fundador del Jardín de Infantes “María Montessori”. Mi tía Carlota Noboa Montenegro de Durango fue directora tanto de la escuela de niñas “Manuel de Echeandía”, de entonces y del kindergarten que se deja mencionado. Tiene especial importancia el hecho de que todos los párvulos fundadores del Jardín de Infantes en los primeros tiempos de la Década de los Años Treinta, participamos, mejor dicho contribuimos, con nuestro esfuerzo infantil a esa construcción, mediante lo que podríamos llamar la primera minga de nuestra existencia. Los infantes fuimos llevados por la señora Directora en rango estricto, o sea en columna de dos, hacia una mina pequeña de arena. Llevábamos la bolsa de útiles escolares, claro está, completamente vacía que fue confeccionada por la madre de la casa en tela de género grueso. Era la verdadera mochila de entonces o también se lo llamaba morral. Caminamos desde el local del jardín de infantes situado en la carrera “Sucre”, entre las calles “Azúay” y “García Moreno” de esta ciudad, casa de propiedad del señor Euclides Arregui Bermeo, hasta la mina de arena situada aproximadamente a unos tres kilómetros de distancia, precisamente en el barrio denominado “Chacapata” o parte superior del “Puente del Río Guaranda”, al pie de lo que hoy es el edificio de la Fundación A.B.C., en el sitio donde hay una falla geológica no perceptible. Con nuestras tiernas y pequeñas manos explotábamos la arena y llenábamos nuestra mochila que la cargábamos de regreso por “pura cuesta”, hasta la escuela “Manuel de Echeandía” situada en la carrera “7 de Mayo”, entre las calles “Selva Alegre” y “Manuela Cañizares”. Esta tarea se repitió por varias veces. Con ese material se hizo el mortero necesario para juntar la mampostería de piedra y para el enlucido. Este es un pequeño pasaje de esa importante obra que hasta hoy se conserva. En el mismo local había una cancha de básquetbol, tal vez la primera en los locales escolares. Seguramente como debe haber sido muy caro un trabajo de nivelación del suelo la canchita era cuesta

abajo con tableros de madera. El jardín aledaño tenía plantas ornamentales y las que más se distinguían eran los llamados árboles de álamo, altos, rectos, muy verticales y esbeltos. En el año 1943 Carlota Noboa Montenegro de Durango reconstruyó el edificio de la escuela que había sufrido deterioros con el fuerte terremoto del 12 de mayo de 1942. La asignación presupuestaria fue otorgada por el Gobierno Central del Doctor Carlos Alberto Arroyo del Río. Los trabajos los dirigía personalmente la directora de escuela. Entonces no había esas famosas organizaciones que hoy se llaman de construcciones escolares. En el corredor del piso alto había un grandísimo reloj de péndulo colocado en la pared y al que se lo daba nivel vertical con plomada para el buen funcionamiento. Era de cuerda que la daba el semanero o la semanera y su esfera tenía números romanos.

Son cosas pequeñas que hacen la historia.

*Dr. Carlos Noboa*

*02-05-2003*

**Sobre datos de un célebre discurso.-** A propósito de tan simpático testimonio del Dr. Carlos Noboa Espinosa sobre la escuela, nos parece muy oportuno extractar cierto punto esclarecedor de su discurso pronunciado en Quito, a la muerte de su ilustre tía Doña Carlota, quien, como sabemos, residió sus últimos años en Quito y murió en esa ciudad. Se trata de aquel señalamiento como fundadora del primer Jardín de Infantes de Bolívar y el segundo de la República que explica cuando dice: “Carlota Noboa Montenegro de Durango, al igual que su prima hermana, Mercedes Noboa, quien fundó en el año de 1906 en Quito el primer Jardín de Infantes de la República, hizo lo mismo en la ciudad de Guaranda en la Navidad del año de 1932. Entonces nos preguntamos quién era Mercedes Noboa en el ámbito nacional.

Se me dirá que no es necesaria esta digresión a nuestro tema central; lo considero una concatenación aleccionadora en su contexto histórico. Veamos lo que consta en un importantísimo libro de aproximaciones biográficas editado hace poco bajo el auspicio del Consejo Nacional de Mujeres, con la intención de recoger un número representativo de maestras que actuaron y sobresalieron en el Siglo XX, con el significativo título de “Maestras que dejaron huellas” que es, coincidentalmente nuestro lema en el nivel provincial y local:

**Mercedes Noboa (1882 – 1971)** “Por sobre todo convencionalismo social y religioso, recordemos que en la época garciana, decidió estudiar con al idea de dedicarse a la enseñanza. Reconociendo su vocación y siendo aún casi una niña, la Dirección de Estudios le concede el Título de Profesora de Segunda y le pone frente a 60 niños en la escuela de Chaupicruz. Luego alcanza una beca para ingresar al Instituto Normal de Señoritas Manuela Cañizares, en donde su sólida formación bajo la célebre Misión Pedagógica Alemana que sienta las bases de la profesión a través de los Normales, empieza una nueva etapa de su vida”.

¿No es acaso ésta la trayectoria de muchas de nosotras en sucesivas etapas?

¡Qué profunda, semejanza la de estas dos primas en su trayectoria pedagógica, cada una en su tiempo y lugar!

“En 1904, en la calle Oriente, se inaugura el primer Jardín de Infantes adscrito al Normal de Señoritas. La Directora Rossine Kissmamy, escoge como alumna-maestra a Mercedes Noboa, por su carisma para tratar a infantes, y, cuando termina el contrato del Gobierno con esta misión estadounidense, Mercedes Noboa, ya graduada, asume la Dirección del Jardín, hasta que se jubila en 1932”. ¿Es ésta otra feliz coincidencia? La una maestra se jubila y la otra es como si le tomara la posta, en términos deportivos o de carrera en el tiempo, de la Capital a la Provincia, cuando en este año acontece la fundación del “María Montessori” en Guaranda.

Tanto Mercedes como Carlota Noboa siguen presentes, más allá de su circunstancia vital, en estos centros educativos que llevan patronato de su nombre.

Finalmente anotamos como premonición lo que luego será un testimonio, el siguiente Acuerdo Ministerial N°- 6709 de 3 de agosto de 1967, siendo Director Provincial de Educación el Lic. Freddy Chaves del Pozo, se crea el nuevo Jardín de Infantes en Guaranda y se le designa con el nombre de Teresa León de Noboa. ¿Se proyecta el apellido en este campo o se cumple el anhelo con el que Doña Carlota supo enrumbar a quienes fuimos sus alumnas en la escuela “Echeandía”?

Comentario: La última Reforma Educativa prácticamente suprime los Jardines de Infantes al considerar el Primero de Básica para los infantes de cinco años; adviértase que en el prekinder y el kinder se recibía a párvulos desde los dos años de edad, hoy tendrían que abrirse guarderías, en tanto se aglutina todas las etapas de la infancia en un ciclo de diez años de Educación Básica para los que no se cuenta con la infraestructura adecuada ni la conducción de las etapas infantiles en un mundo adecuado a sus propios intereses y necesidades; lo que nos invita a pensar con el poeta escéptico:

¡Cualquier tiempo pasado fue mejor...!

### **La prestigiosa línea de los Badillo en la trayectoria de la Escuela “Echeandía”**

De hecho este libro o estas memorias como se quiera llamarlas, entra en el campo de la Historia Social, así es como encajaría muy bien en sus páginas el árbol genealógico de esta antigua familia guarandeña que, según tan apreciado investigador de la materia, el Dr. Fernando Jurado Noboa, sería considerada entre las familias raizales que tuvieron destacada actuación en la vida pública de la Provincia en todos los campos de la actividad creadora. Pero basta con que partamos de aquellos miembros que tienen relación directa con la institución educativa que es tema de nuestro estudio, no por individualizar a ciertas personalidades, sino más bien considerándolas dentro del conjunto del grupo humano al que pertenecen, lo cual ayuda a comprender los procesos sociales a través de las raíces comunes, desde las más antiguas.

Ya al esbozar la semblanza de Doña Lucrecia Badillo, se perfila el ambiente social de Guaranda a fines del siglo XIX y en ese entorno se ubica el hogar del Dr. Manuel Badillo Pazos y Doña Edelmira Villagómez; sin embargo, es preciso anotar los nombres de su progenie para subrayar aquellos que justifican nuestro propósito.

Los hermanos de Lucrecia Carlota fueron, Manuel Antonio (1833) prestigioso abogado; María Hortensia (1885) y el médico José Ricardo (1892).

Si recordamos que Lucrecia, nacida en 1890, era la tercera hija del matrimonio y la destacamos en su condición de profesora y luego Directora de la Escuela Manuel de Echeandía; corresponde fijar nuestra atención en su hermana mayor, María Hortensia; la primera Hortensia Badillo que aparece en la Breve Historia del Establecimiento que hemos tomado de la Revista Miscelánea de 1933, escrita por Arturo González, cuando nos habla de la escuela “Perseverancia” que viene a remplazar a la del Buen Pastor, y señala que “actuaron al frente de esta institución las señoritas Aurelia Chaves y Hortensia Badillo, quienes con ilustración y tino supieron guiar el establecimiento por la senda de la disciplina y el saber”.

Factores preponderantes en la educación de la mujer bolivarense, estas dos virtuosas hermanas Badillo Villagómez.

Dediquemos nuestra atención al hermano mayor, Manuel Antonio, de quien se ha mencionado ya que se trata de un abogado, lo cual es signo de distinción dentro de su ámbito especial y temporal. Pero se preguntarán, acaso este abogado tuvo algo que ver con el centro educativo en el que actuaron sus hermanas. Por supuesto, este patriota,

infatigable impulsor del progreso provincial, es lógico que revierta el fraternal afecto en firme decisión de ofrecer su contingente para el prestigio y superación de la institución en la que han laborado sucesivamente, y, sin consideramos los valores éticos que las familias tratan de perpetuar en sus descendientes; esta línea de los Badillo confirma la regla, pues ya veremos como se proyecta en verdadero ideal de servicio cuando su primera hija, Hortensia Badillo Schiffiño; esta vez la segunda Hortensia irrumpe en el perfil de la escuela nueva que es la característica de su tiempo cuando ofrece su capacidad y preparación en calidad de docente a la escuela Manuel de Echeandía. Pero no nos adelantemos aún, sin antes hacer la entrega lírica de este profesional de la Jurisprudencia que supo cultivar con garbo la preceptiva clásica, como lo podremos apreciar en la escritura del primer Himno de la Escuela Echeandía que le fue solicitada precisamente en este período de la docencia de su hija; pero que no llegó a ser musicalizado para el canto. Lo transcribiremos en homenaje a este gran señor de nuestra tierra que en diferentes formas contribuyó al desarrollo educativo así como a otros aspectos fundamentales del progreso, como de la vialidad, por ejemplo.

Vienen a la mente otras vivencias muy significativas, como aquellas referentes a los Tribunales Calificadores que ya hemos mencionado, tanto para la profesionalización de los maestros, cuanto para las famosas sabatinas o exámenes finales de las escuelas en los que intervenía el público en la evaluación de los conocimientos y rendimiento general de los educandos, cuanto en al valoración de la enseñanza involucrando directamente a la docencia. Preciso evocar de nuestro tiempo a otra trilogía inolvidable, conformada precisamente por el Dr. Manuel Antonio Badillo, Don Manuel León Pozo y Don Angel Miguel Arregui conocido como “El Vate” por su condición de inspirado poeta, que los tres cultivaron el verso y manejaban con elocuencia el idioma de Cervantes; se sentían ligados directamente a esta querida escuela en donde se educaban sus hijas y nietas.

# Himno a la Escuela Manuel de Echeandía

*Por el Dr. Manuel A. Badillo V.*

## I

*El sol radioso alumbra  
del mundo en rededor  
y da calor y vida  
y anima a todo ser.  
La escuela es el sol radioso,  
donde recibe el niño,  
la luz que glorifica,  
calor que hace vivir.*

## II

*Unamos nuestras voces  
cantemos a la escuela  
un himno de victoria  
resuene en su loor.  
La Patria será grande,  
la Patria será fuerte  
si al niño se le educa,  
se salva el Ecuador.*

## III

*El nombre de Echeandía,  
del prócer guarandeño,  
lo lleva nuestra escuela  
como el más alto honor.  
Será su nombre heroico,  
el que en sublimes lides  
lleve triunfante, siempre,  
a nuestro tricolor.*

*Homenaje al maestro que fue leído en el Congreso Nacional de Profesores en Quito, el 25 de septiembre de 1950.*

# Homenaje al Maestro

*Dr. Manuel Antonio Badillo V.*

## I

*Salud legión valiente de egregios luchadores  
que modeláis el alma de hermosa juventud  
serán para vosotros coronas y loores  
serán para vosotros las notas del laúd.*

## II

*Artistas de la idea que el pensamiento humano  
hacéis que surja en vuestro gran taller  
ese es vuestro trabajo el más fecundo y sano  
que el mundo ha transformado con su inmenso poder.*

## III

*Oh maestro sois el faro que así alumbráis la senda  
por donde jubilosa irá la humanidad  
cuando civilizado el hombre bien comprenda  
que la guerra es la noche, la paz, la claridad.*

## IV

*Maestro laborando inculca como Cristo  
las máximas sublimes de caridad y amor  
y haz que pasmado el hombre, vea lo que no ha visto:  
que el odio está vencido, mitigando el dolor.*

## V

*Que sea tu palabra, dulcísima palabra  
que en su poder inmenso tenga el mágico don  
de ser la que transforma, que purifica el alma  
la que rompe la espada y enmudece el cañón.*



## VI

*Cristo, Confucio, Sócrates, son vuestros precursores  
regad esa cimiento aunque encontréis la Cruz  
falange valerosa de heroicos luchadores  
modelad a las almas y difundid al luz.*

Mas, sin duda, sus hijas son sus mejores joyas, las tres nobles maestras, en su orden y edad, Hortensia, Lida y Edelmira, en estrecha relación con el devenir de la Escuela “Echeandía”, ya como sus alumnas, ya como sus profesoras en acción perdurable.

## **Hortensia Badillo Schiffino**

La grácil figura de la joven maestra de finos modales, ingresó a la docencia con la Sra. Carlota Noboa, quien la trajo desde su fundación en el Jardín de Infantes, a formar parte del selecto Personal Docente de la Escuela “Echeandía” que, como es natural, se iba renovando con los años y los sucesivos pases de una a otra institución que se generan dentro del magisterio; con ascensos y jubilaciones según su escalafón; sin embargo, así como en el ejército brillan las palas y preseas en el pecho de sus pudorosos militares, a veces, la legión de educadores termina en el olvido o la hiriente ingratitud de sus beneficiarios. Mas casi siempre, la huella del maestro es imborrable en el alma de sus educandos, unos, con mayor perennidad que otros.

Hortensia Badillo Schiffino, no solo está viva en el recuerdo, sino que es y sigue siendo esa luz encendida, ese faro, ese hito, sobreviviente de su generación, ha transpuesto los umbrales del Siglo XXI y avizora el paso firme de aquellas a quienes enrumbó en sus aulas y hoy nos corresponde rendirle el homenaje de nuestra admiración y permanente afecto.

Lida, su hermana, profesora normalista, graduada en el Manuela Cañizares, se ausentó de la Provincia al formar su distinguido hogar, ejerció la docencia en la Capital. Actualmente es jubilada.

Edelmira Badillo Schiffino, prácticamente ha entregado su vida a la Escuela Manuel de Echeandía, seis años como su alumna, pasó al Colegio Pedro Carbo para su educación secundaria y, al graduarse en el 55, ingresó al Magisterio, habiéndole correspondido ser maestra de su querida escuela durante 40 años, hasta su jubilación. Vida florecida en estas aulas luminosas. A estas tres maestras me liga la imponderable circunstancia de haber tenido la suerte y el honor de ser, alumna de Hortensia en el 5°. Grado de esta escuela a la que nos encontramos rindiendo homenaje testimonial. Así también, fuimos compañeras con Lida en la escuela y en el Normal “Manuela Cañizares”, con la permanencia en el tiempo de tan sutil amistad, crecida desde nuestros padres y abuelos, y afirmada con los nexos del espíritu que atan aún más que los de la propia sangre.

Fui, en cambio, profesora de Edelmira en mi Cátedra el Colegio Pedro Carbo, con esa otra relación maestra-alumna, igualmente perdurable.

Aún hay más que añadir en torno a esta línea de los Badillo y su relación con la Escuela “Echeandía”, puesto que viene desde los siglos anteriores y se proyecta al futuro; si hablamos, por ejemplo, de la hija de María Edelmira, Jimena del Pozo Badillo; Abanderada de la Escuela en el año Lectivo de 1973 – 1974, lo que denota su brillante desempeño en la senda de sus mayores; igual que sus hijos y nietos de Edelmira, ya en la condición actual de escuela mixta, Jonathan Haro del Pozo, Abanderado de 1994-1995; y Diego Andrés, Abanderado 1998-1999.

Lo cual denota excelencia y continuidad en esta trayectoria incomparable de servicio y capacidad, de arraigo y de talento, frutos que se proyectan de tan singular árbol genealógico.

**Otro ejemplar testimonio que corresponde a la etapa de Doña Carlota Noboa como Directora.**

Doña María Tapia de Velasco nos cuenta con su proverbial tino y sencillez la límpida trayectoria de su vida profesional en el Magisterio de Bolívar, señalando las coordenadas de su tiempo cuando se educó y actuó como maestra en la Escuela “Echeandía”; pero, con exceso de modestia, no se refiere a su invalorable trayectoria en la vida cultural y social, según queda constancia en los archivos de todas las instituciones en las que ha laborado y contribuido al engrandecimiento de su suelo natal, así como en los centro educativos a los que ha servido, dirigido y enrumbado: Directora Provincial de Educación, Presidenta de la Cruz Roja Provincial, capítulo damas; Directora Fundadora de la Escuela Anexa “José H. González” y Preceptora de la Sección Normal del Instituto “Ángel Polibio Chaves” de Guaranda; Miembro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar, Concejal del I. Municipio de Guaranda, entre otras múltiples actividades emprendidas desde la etapa de su altruista juventud.

Veamos qué nos dice ella en al corta referencia que nos ha hecho llegar en respuesta a nuestro requerimiento para dar cuerpo veraz a estas Memorias:

*“Fui alumna de la tradicional escuela “Manuel de Echeandía”. Los dos primeros años de la primaria estuve en la Escuela “Mariana de Jesús”.*

*Reclamos de las compañeras maestras laicas a mi padre, me hicieron llegara las aulas de la Escuela Echeandía.*

*Mis profesores fueron de 3re. Grado Mercedes Gaibor, de 4to. Cartota Vela, de 5to. Anita de la Cadena y de 6to. Galuth Carvajal, la Directora Srta. Mercedes Bonilla.*

*Creo que por el año de 1933-34 por primera vez viene a Guaranda un Ministro de Educación, el Dr. Franklin Tello, a quien hice el saludo por encargo de las profesoras cuando llegó a la querida Escuela.*

*Entonces la Srta. Morayma Carvajal por vez primera también prepara y presenta con las niñas una gimnasia rítmica. Así también mi padre el profesor Víctor Tapia Muñoz, profesor de Educación Física del Colegio “Pedro Carbo” se propone preparar con las alumnas de los grados superiores un equipo de básquet para que compita con el del colegio. Se construyó la piscina con una ayuda significativa del bolivarense Evangelista Calero, a quien con una carta infantil, a sugerencia de mis profesores, le solicité ayuda.*

*Terminé la Primaria y pasé al Colegio “Pedro Carbo”, previo examen de ingreso, ahí cumplí 11 años y tuve muy buenas calificaciones; pero me obsesioné ir al Normal “Manuela Cañizares” porque mis sueños fue ser maestra. La entonces Rectora Srta. Lelia Carrera, se informó de mis credenciales y se negó aceptarme para 2do. curso y tuve que someterme a los numerosos exámenes de ingreso y fue aceptada.*

*Hice mis estudios secundarios durante los seis años y como quedamos huérfanos de padre dos años antes de graduarme; vine a Guaranda para ayudar a mi madre y hermanos, junto con mi hermano Víctor, el mayor, profesor de esmerado servicio a la educación.*

*Acepté el cargo de profesora en la Asunción, allí pasé un año y un trimestre y es cuando el Concejo Municipal presidido por el Dr. Humberto del Pozo, me nombra profesora de la Escuela Profesional “González Suárez” y tengo la oportunidad de ser compañera de Teresita León, de Laurita Arregui y otras.*

*Se suprimió esta escuela y en Quito con la ayuda del Dr. Jaime Chaves Ramírez ex Ministro de Educación, soy nombrada profesora de la Escuela Gustavo Lemos.*

*Algunos años trabajé en esa escuela, hasta 1953 cuando pedí cambio a mi inolvidable escuela “Echeandía”.*

*Me entregó la Directora Sra. Carlota Noboa de Durango el 6to. Grado. Pero apenas estuve dos años con unas queridas e inolvidables compañeras, cuando pedí regresar a la “Gustavo Lemos” para trabajar junto a mi esposo, que fue el Director, hasta 1962 que pasé a la naciente escuela anexa “José H. González” y me entregaron la Dirección del Plantel.*

En esta histórica fotografía consta el primer equipo de básquetbol de la Escuela Echeandía, que preparó el inolvidable Prof. Don Víctor Tapia Muñoz como especial colaboración, para enfrentarlo a un equipo de señoritas del Colegio Pedro Carbo, en 1935.

**Constan: Jugadoras**

**Pedro Carbo**

*Imelda Dávila*

*Clara Chata*

*Inés Ruiz*

*América Carvajal*

*Rafica Costta*

**Escuela Echeandía**

*Victoria Camacho*

*Lola Jarrín Soto*

*Luz América Durango*

*Olga Jarrín Barragán*

*Piedad del Pozo \**

**Cruz Roja**

En el centro puede verse a las niñas Amable Gavilánez y Maruja Tapia, con la insignia de la Cruz Roja.

*\* Merece especial mención el hecho de que hayan salido de ese inicial equipo de básquet de la Escuela Echeandía, las más notables basquetbolistas con las que ha contado la Provincia, tal es el caso de Piedad del Pozo que llegó a ser jugadora olímpica de la selección ecuatoriana que viajó a Colombia, junto con Carola Castro, Yolanda Tamayo y otras, representadas por Galo Plaza Lasso, impulsor del deporte nacional.*

**La escolar, semilla de maestra.- (Tomado del libro inédito “La Biografía de la Sombra”)**

Una niña bien dispuesta, con su vestido de volantes recién estrenado, ingresa segura y confiada, de la mano de su apuesto padre, por el amplio portón del majestuoso edificio de dos pisos que bordea la esquina de las calles transversales, cuyo nombre ignora la niña, mas no así el de aquel “tempo del saber”, según dice su padre, le llama Escuela Fiscal de Niñas “Manuel de Echeandía”. En opinión de las tías profundamente conservadoras, debía matricularse a la niña en la Escuela de las Madres Marianitas, pero se impuso el criterio del abuelo, decidido militante de las huestes de Alfaro en su juventud, y, de hecho, trazó el destino de la niña.

La amable portera, se llamaba Flor, la recordará la niña, como cada detalle de este primer día de clases; los conduce al despacho de la Directora, a la izquierda en la planta baja la gentil maestra de agradable aspecto y porte señorial, recibe amigable al padre y solicita a la niña que ingresa con un halo especial, es huérfana de madre. Se les indica subir los dos tramos de piedra sillar con barandales de hierro, tomar a la izquierda por una de las tres alas del edificio, hasta el fondo del amplio corredor en donde queda el aula del Primer Grado. Entre saludos y recomendaciones, la niña queda instalada en un pupitre de la media sala, pues resulta ser alta de estatura para su edad, aunque es delgadita y pálida, sus tías dijeron al conocerla, que era como una hojita verde, pero es muy ágil y fuerte, como lo ha probado en sus juegos infantiles.

La maestra del Primer Grado es joven, pero calza enormes lentes; toda ella es manos para guiar, para conducir los rasgos inseguros de las manos pequeñas, para castigar al mínimo descuido de sus órdenes, la niña es sorprendida dibujando, como quien dice “en las nubes”, cuando se cansa de las repeticiones dedicadas a sus compañeritas... Sin embargo, su palmada sorpresiva aún le sabe como una caricia que no olvidará jamás... El inmenso patio del recreo, los esbeltos álamos que bordean su espacio, la piscina a la que nos permiten acercarse mucho a las chiquitinas; pero que más tarde hará sus delicias. Le atraen las notas de piano desde donde arrancas bellas melodías en el salón de música, los nuevos rostros, en torno las niñas de los otros grados, algunas se acercan y le ofrecen sus cuidados y mimos, les oye decir “es la huerfanita que vino de otra ciudad”... Los inmensos ojos negros de una de ellas, son como límpidos lagos que ofrecen paz y confianza; un día, después de mucho tiempo, sabrá el nombre de esa talentosa, incomparable amiga, en rutas paralelas.

Primero, segundo, tercer grado, los años pasan raudos; ahora se han invertido los papeles, hay que cuidar a la hermanita menor que ya ingresó a la escuela; van y vienen

de la mano por las calles tranquilas de la pacífica ciudad provinciana, la de sus raíces. El amoroso padre está ausente, y con él fue el pequeño hermanito cuyo nacimiento costó la vida de la madre, pues deberá ser hospitalizado. Las niñas siguen con sus abuelos.

La niña mayorcita ya va por el cuarto grado, es preciso señalar una de sus vivencias inolvidables. Es el mes de mayo, en la clase de trabajo manual, el hábil maestro les ha hecho confeccionar unas tarjetitas en cartulinas de colores ribeteadas con florecitas; las que ha pintado la niña son “nomeolvides” diminutas y azules florecitas que ella recoge cuando van al campo. Con las tarjetitas en la hora de lenguaje, la amable profesora, ya de cierta edad y emparentada con la abuela, la trata con cariño, no obstante, es muy recta. Propone escribir una frase de salutación por el Día de la Madre, para que cada quien la entregase a la suya. La niña se abismó en sus pensamientos:

-¿A quién dirigir su saludo, y menos entregarlo, si siempre le han dicho que su mamá está en el cielo?, ¿A la dulce abuelita?. La profesora recalcó que es para la mamá de cada una... Escribió la palabra MADRE con letras mayúsculas y luego se entretuvo en contar sus letras, hasta que surgieron las palabras como si vinieran de un mundo desconocido y las manos las escribieran mecánicamente; más tarde sabría que a esto se le podría llamar “inspiración”

¡MADRE, las cinco letras hermosas / que forman tu nombre querido / son cinco pétalos de rosas / que del cielo se han desprendido!

Si las disponemos en verso resulta una cuarteta consonantada en los versos alternos, que son endecasílabos...

¡Imposible, dice la enojada maestra, de dónde lo has copiado o quien te lo enseñó!

La niña no lo sabe, tal vez un ángel, luego se inclinó y se puso a llorar copiosamente. La profesora en apuros llama a sus colegas; la señorita de Segundo Grado y luego la de Tercero, dan su testimonio de que la niña ya se destacó en sus grados con esta marcada inclinación. Así resulta inevitable entregarle el premio prometido para el mejor trabajo. La niña guardó amorosamente aquel libro forrado en percalina roja en cuyas páginas bebió la maravillosa historia del Incario y el Ta-huan-tin-suyo. Se trata de la “Historia del Ecuador”, texto escolar del inefable maestro Dr. Emilio Uzcátegui, el mismo que ha permanecido como un preciado tesoro en las estanterías de su biblioteca y que le sirvió de inspiración para dedicar a la memoria de quien fue su profesor en otra esfera de estudios, un emotivo Ensayo titulado “En la ruta de un gran señor, por la magia de un pequeño libro”.

Para Quinto y Sexto grado, la niña era ya veterana en estas lides: aún está viva la maestra de Quito, la dulce, la bella, la fina jovencita de entonces, la maestra de ayer y de siempre que da testimonio lúcido de todos los acontecimientos de la escuela en su tiempo. Conversa con sus familiares y amigos sobre la niña aquella, como un símbolo de la vida escolar proyectada a la vida adulta. Del Sexto Grado se encargaba personalmente, la Directora, prestigiosa educadora Normalista, muy amiga del abuelo de la niña, con quien mantenían elevadas conversaciones y algunas veces lo nominaba examinador, según los procedimientos de la época. La destacada maestra lamentaba que su instituto no hubiera podido mantener su rango inicial de Escuela Normal para Señoritas; pero no desperdiciaba ocasión propicia para enrumbar a sus educandos hacia el Normal capitalino en el que ella se graduó.

En este año de nuestra referencia, los Sextos Grados de nuestras escuelas, intervinieron en un concurso infantil de nivel nacional auspiciado por la Embajada del Uruguay, para exaltar al poeta de los niños, Gastón Figueira, cuyos libros de poesía causaban deleite a grandes y chicos.

La composición interpretativa que escogió la niña se titulaba “El cardenal prisionero”, no por un sacerdote, sino por un avechita de ese nombre y su canto triste en el cautiverio de una jaula; tema que se repitió más tarde en su producción poética adulta, como aleccionador, al escribir también para niños. El Primer Premio llegó a la querida escuela que supo inculcar en sus alumnas esta sublime vocación del magisterio, así como el cultivo de la expresión estética.

### **Conclusión del capítulo:**

De este modo la niña vio cumplirse la premonición y fue enviada al Normal Manuela Cañizares, en donde tuvo, así mismo, la imponderable guía de tres notables educadoras bolivarenses que la descubrieron entre miles de estudiantes de todo el País.

Rendimos cálido homenaje al mencionar sus nombres reconocidos nacional e internacionalmente que engrandecen a su suelo natal, ellas fueron, Morayma Ofyr Carvajal, Rosaura Emelia Galarza, Rectora, y Julia Bazante Morejón, su mentora de los más preciados logros estudiantiles de esa etapa.

La joven se graduó con honores, retornó a la tierra de sus raíces y consagró su vida a la docencia y a la promoción cultural. Formó su hogar y tuvo la suerte de ser maestra de sus hijos en el nivel secundario. Cultivó la poesía, publicó algunos libros, escribió para niños con un sentido de sana alegría y de reivindicación social, como en su “Cuaderno



del Niño Indio”, en tiempos de oscurantismo. Obtuvo el Título Pedagógico de Especialidad y ha visto la culminación de sus anhelos en esa legión de estudiantes que han pasado por sus aulas, ellos y ellas, hombres y mujeres sobresalientes de la Patria, fervorosos impulsores del progreso, infatigables constructores de un mundo mejor.

## Una página más en el recuerdo perdurable

*Escribe la Abogada Rosa Vásconez Martínez  
Ex\_alumna y ex\_profesora de la Escuela Echeandía*

*“Introduciéndome en mis recuerdos viene a mi un camino de luz desde éste sendero de distancia puedo ver , un grupo de niñas de mandil blanco entrando saltarinas por el ancho portón de madera , sus gradas y corredores de piedra, casona clásica y soberbia , de anchas pilastras, escaleras de maderas con pasamanos torneados, y grandes ventanales, así era mi escuela MANUEL DE ECHEANDÍA, en la parte superior del segundo piso suspendida se encontraba una gran campana de bronce, y cuando el péndulo de esta tocaba su melodioso don, don, don, todas en silencio formábamos en fila, las profesoras al frente de cada grado, que hermosos tiempos idos. Aún recuerdo sus rostros amables, sonrientes probas maestras, ellas eran. Juana Silva de Coloma, Beatriz Vásconez, Esther Rivadeneira, Lola Jarrín, Maruja Tapia, su directora Carlota Noboa, todas ellas entregadas a su ardua labor de guiar a estas pequeñas , por la senda del bien, como poder olvidar a ellas que, con amor de madre nos cuidaban día a día, su talle, elegancia al caminar de Beatriz Vásconez, la espiritualidad de Esther Rivadeneira, la sobriedad, rectitud y disciplina de Maruja Tapia así, las recuerdo.*

*De igual manera la figura fina de Corina Arregui, Erlinda Flores entonando las canciones infantiles en el teclado de un negro y antiguo piano, que tiempos aquellos.*

*Estas grandes mujeres no sólo nos enseñaban a leer, escribir, sino que moldearon nuestro espíritu .*

*La pedagogía dice: “El maestro es el espejo de cuerpo entero donde se miran los alumnos”; pues es verdad no sólo aprendemos de sus sabias enseñanzas, matemáticas o gramática, sino que, con su ejemplo llegamos a ser personas positivas dentro de la sociedad que nos toca vivir, y es más, ellas han enriquecido nuestra mente y espíritu, como olvidar a esa mujer dulce, de rostro fino, de sonrisa amable y mirada cariñosa, que cuando recitaba daba forma, vida a los versos del poeta, ella fue amiga maestra y madre de sus alumnas, como te recuerdo Esther, eras grande.*

*Como coincidencia en este círculo de la vida mi madre fue alumna de este mismo centro educativo y años más tarde, tuve el honor de ser maestra en la escuela Echeandía, por poco tiempo claro está, ya que mi anhelo de continuar mis estudios superiores me alejó de este horizonte que es mío, mi tierra”.*

### *Tercera etapa*

Continuamos con el perfil biográfico de cada una de las prestigiosas maestras que contribuyeron al engrandecimiento de la escuela Manuel de Echeandía, a partir de quienes han sido sus Directoras.

#### **Concepción Rivadeneira de Costta**

Nació en la ciudad de Guaranda en diciembre de 1919, en el honorable hogar conformado por Dn. Segundo Rivadeneira y Doña Zoila Del Pozo.

Realizó sus estudios primarios en la escuela “Manuel de Echeandía” y los secundarios en el Normal Manuela Cañizares de Quito.

Su labor docente la desarrolló de retorno a su ciudad natal y en la escuela de su infancia, en donde trabaja con responsabilidad y firme disciplina en los diferentes grados y, al jubilarse Doña Carlota Noboa de Durango en 1955, asciende como Directora del Establecimiento hasta el año 1974. Se la recuerda como una dinámica directora, infatigable en el trabajo, habiendo sido la precursora para la construcción del nuevo local.

En su etapa se oficializa el Himno de la Escuela, escrito por el notable educador, Dr. Darío Guevara, de renombre en la educación nacional, nacido en Pelileo. Normalista graduado en el “Juan Montalvo” vino a prestar sus valiosos servicios en el magisterio bolivarense y conformó su hogar en Guaranda hasta ser llamado al Colegio Benalcázar de Quito, en donde se jubiló. Escritor prolífico, folclórico famoso, es autor de más de 30 libros de diversa índole. Cultivó la Literatura Infantil, con la misma gran calidad que Luis Falconí Hidalgo. La música del Himno pertenece, a uno de los nuestros más reconocidos compositores bolivarenses, Evaristo García, prestó sus servicios en calidad de profesor de música en varios establecimientos, como el colegio Pedro Carbo. Es autor de varios himnos como el de Guaranda, con letra de Doña Elisa Mariño; así como compuso y grabó hermosas melodías que enriquecen el acervo musical ecuatoriano.

La señora profesora Concepción Rivadeneira se acogió a la jubilación por motivos de enfermedad, radicándose en la ciudad de Quito, en donde reside en la actualidad.

## **Temilda Marieta Escorza Vargas de Verdezoto**

La distinguida educadora, nació en la ciudad de Guaranda el 2 de agosto de 1918, siendo sus padres el señor Manuel Escorza Rivadeneira, destacado maestro bolivarense, cuya obra educativa perdura a través de muchas generaciones que recibieron sus sabias enseñanzas, y la señora Mercedes Vargas, abnegada esposa.

Realizó sus primeros estudios en el Asilo de las Madres de la Caridad del Hospital de Jesús de Guaranda, continuando el ciclo primario en la Escuela fiscal de niñas. “Manuel de Echeandía”, con verdadera dedicación y lucimiento, obteniendo las más altas calificaciones y mereciendo el cariño y distinción de sus maestras.

Sus estudios secundarios los hace en el Colegio Nacional “Pedro Carbo”, destacándose como una de las mejores alumnas del Plantel, graduándose de Bachiller en Filosofía y Letras, en julio de 1938.

Mujer de temperamento jovial y clara inteligencia, distinguiéndose por su espíritu de sociabilidad y verdadero compañerismo, razones suficientes para haber sido acreedora al aprecio de los demás y obteniendo un sitio de respeto dentro de la sociedad.

De inclinaciones profundas por el arte dramático, que lo hizo intervenir por muchas ocasiones en presentaciones artísticas, por cuyo éxito conquistó la simpatía y aplauso del público.

Ingresa al Magisterio Primario Provincial, el 26 de mayo de 1939, como profesora de la escuela de niñas “García Moreno” de la cabecera parroquial de San Pablo de Atenas.

El 27 de octubre de 1941, pasa a desempeñar el cargo de profesora de la Escuela fiscal de niñas “Manuel de Echeandía” de la ciudad de Guaranda.

El 1 de abril de 1944, contrae matrimonio con el respetable educador señor Telmo Verdezoto Coloma, Supervisor Provincial de Educación Fiscal.

El 10 de noviembre de 1953, la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar, le concede un diploma por haber alcanzado el primer premio en el concurso de Lugar natal, con la obra "Equipo Laico".

En abril de 1955, la Dirección Provincial de Educación, le otorga una mención honorífica pro haber intervenido en el Concurso, con motivo de las festividades del Día de Maestro.

En octubre de 1964, previa autorización de la Dirección Provincial de Educación, ingresa al Colegio Femenino "Ángel Polibio Chaves", al Curso de capacitación y obtiene el Título de Bachiller en Ciencias de la Educación.

En abril de 1970, la Unión Nacional de Educadores, Núcleo de Bolívar en la que actuó como secretaria, le otorga un diploma por su brillante actuación y su valiente actitud en defensa de los derechos y justas aspiraciones del magisterio.

El 25 de abril de 1974, es nombrada Directora de la Escuela "Manuel de Echeandía" luego de haber triunfado en el Concurso de Merecimientos que hiciera el Ministerio de Educación.

Su lema, como Directora fue: "Desarrollo de una labor profunda y constante actividad al servicio del adelanto y progreso de la Escuela".

Trabajó incansablemente por ver cristalizados sus deseos, de que se construya el nuevo edificio, para que la niñez un mejor ambiente pedagógico, en donde realizar las actividades diarias educativas.

Dedicó su abnegación, amor y ternura a sus educandas, que han constituido la parte más íntima y querida de su vida misma.

En junio de 1977, se separa de las filas del Magisterio, para acogerse a los beneficios de la jubilación. Con sus compañeras jubiladas mantiene buenas relaciones, interviniendo

siempre en todo acto social planificado por la Asociación de Jubilados. En abril de 1998, es elegida Reina de los Jubilados, siendo proclamada en solemne acto.

Ha dejado una huella imborrable de su actuación como maestra, como compañera y como amiga. El paso firme de su apostolado, será el ejemplo para las futuras generaciones de educadores.

Y el aula de sus desvelos, iniciativas y constante actividad en la enseñanza, que la Escuela, con verdadera justicia pusiera su nombre, perpetuará el eco de su palabra cordial expresada con honestidad, con exactitud, con altura de espíritu y con profundo sentimiento.

Falleció el 21 de diciembre de 1999.

## **Martha Eugenia Dávila Camacho**

Obtiene el título de Bachiller en HH.MM en el Colegio Nacional "Pedro Carbo" de Guaranda.

Ingresa a las filas del Magisterio, el 25 de noviembre de 1958, como Inspectora Municipal en el Colegio "Técnico Guaranda", cargo que desempeñó, dos años con responsabilidad, entusiasmo y energía vibrante que da la juventud.

Se fiscaliza como Profesora en la Escuela "Manuel de Echeandía" de Guaranda, el 26 de Octubre de 1960, siendo Directora de este Plantel, la Sra. Concepción Rivadeneira de Costta, a la misma que le recuerda con gran afecto, fue Ella que marcó su ruta, hacia el severo cumplimiento del deber, en la escuela.

Su gratitud es eterna para las compañeras de esa época, Sra. Carmen Mera de Bazantes, Edelmira Badillo de Del Pozo, Amable Galarza de López, Eloísa Falconí de Gavilanes, Temilda Escorza de Verdezoto, Juanita Silva de Coloma, Carmen Garcés de Brito, Elizabeth Ibarra de Tapia. Srtas. Hortensia Badillo, Corina Arregui, Laura Virginia León y Rosita Darquea. Le recibieron con brazos y corazones abiertos ofreciéndole sus conocimientos, comprensión y ayuda, inspiradas en una libertad responsable, que ellas practicaron. Acciones que, motivaron a la Sra. Martha Dávila, para hacer de la Escuela "Manuel de Echeandía", el escenario donde se desarrolló, en todos los aspectos que comprende una Educación Integral.

Para incorporarse a la más moderna pedagogía, ingresó en comisión de servicio al Normal "Ángel Polibio Chávez" de Guaranda, obtuvo el Título de Bachiller en CC de EE. En 1967.

Retorna a la Escuela "Manuel de Echeandía", a cumplir con su destino sellado con juramento de amor, el día que se posesionó como profesora puso en juego los nuevos conocimientos adquiridos en el Normal con sus alumnos, los mismos que fueron fructíferos.

Se jubila la Sra. Concepción Rivadeneira de Costta, en su reemplazo es nombrada la Sra. Temilda Escorza de Verdezoto; trabajó desde 1974 hasta 1977, su afán principal es conseguir la entrega del nuevo local, de la Escuela "Manuel de Echeandía" . Su construcción empezó en la dirección de la Sra. Concepción Rivadeneira de Costta, siendo Director Provincial de Educación el Lcdo. Freddy Chávez del Pozo.

Desde el 11, de junio de 1973 hasta el 21 de enero de 1978. La Escuela "Manuel de Echeandía" funciona en un tramo del Hospital de Jesús, prestado por el Jefe Provincial



de Salud, Dr. Gustavo Arregui R.

La Sra. Martha Dávila, es una asidua colaboradora de la Sra. Temilda Escorza de Verdezoto, le acompaña al Ministerio de Educación, la escritura de propiedad del terreno de la Escuela “Manuel de Echeandía” se ha perdido, y no es posible a entrega del local.

Una acción digna de mención de la Sra. Temilda es que solicitó una Banda de Guerra a la Embajada de la Gran Bretaña, al poco tiempo vino a entregar el Sr. PJ Spiolley, Director del Programa de Cooperación Técnica y Sr. NE.COX Embajador de la Gran Bretaña. Colaboramos todo el Personal para su recibimiento.

La Sra. Temilda Escorza de Verdezoto se jubila en Diciembre de 1977, a petición del Sr. Director Provincial de Educación Freddy Chávez Del Pozo, termina el año escolar. En Diciembre de 1978, la Dirección de Educación, cita a concurso de merecimientos, para ocupar la vacante de la Dirección de la Escuela "Manuel de Echeandía", se presenta al concurso la Sra. Martha Dávila de Echeverría, la misma que gana, le entregan el nombramiento el 21 de Enero de 1978.

### **Martha Dávila de Echeverría**

#### **Directora de la Escuela “Manuel de Echeandía”**

##### **1978 a 1997**

La Sra. Martha Dávila de Echeverría, cita al Profesorado de la Escuela Fiscal de Niños “Manuel de Echeandía”, para en forma muy respetuosa hacerles conocer que, por parte del Señor Director Provincial de Educación Freddy Chávez del Pozo, ha sido honrada con el nombramiento de Directora.

Se pone a las órdenes de cada una de las profesoras, con el interés de recibir sus valiosas iniciativas, su apoyo y estímulo, pide continuar trabajando con el mismo interés de siempre en el desarrollo educativo; para que esta Escuela que lleva el glorioso nombre de “Manuel de Echeandía”, ilustre Guarandeño que lo dejó todo en aras de su amor por la libertad de América. Siempre se encuentre en la senda de la superación, que satisfaga las aspiraciones de nuestras alumnas, padres de familia y comunidad.

En su generoso anhelo del nuevo local, todo el personal dio su apoyo incondicional.

La Sra. Directora Martha D. De Echeverría, envía un oficio al Dr. Homero Espinosa Ch. Gobernador de la Provincia Bolívar, solicitando su apoyo para recuperar el contrato de construcción de la Escuela “Manuel de Echeandía” en pocos días consigue

el contrato. La Sra. Directora de la Escuela, sigue Información sumaria, en el Juzgado Cuarto de lo Civil, para afirmar que el terreno donde se construye la Escuela “Manuel de Echeandía”, es propiedad del Ministerio de Educación. Firman como testigos; las Sras. Edelmira Badillo de Del Pozo y Martha del Saltos de Vásconez, con estos documentos la Sra. Directora viaja a Quito, al Departamento Ecuatoriano de Construcciones Escolares (DECE), el Sr. Director Nacional del (DECE) llama a la Zona "G" de Riobamba, para que viaje a Guaranda a Inspeccionar la obra de la Escuela “Manuel de Echeandía” y se comuniquen al Ing. Carlos Álvarez contratista, lo que falta en la obra, para que termine y entregue la Escuela.

La Escuela “Manuel de Echeandía” se entrega, el veinte y siete de septiembre de mil novecientos setenta y ocho.

La Sra. Martha Dávila de Echeverría, Directora de la Escuela “Manuel de Echeandía”, convoca al personal Docente de la escuela a una reunión, para dar a conocer, el programa elaborado por el Consejo Técnico, con motivo de la Inauguración del nuevo local.

Hora: 11 a.m.

Fecha: 16 de Marzo de 1979

Lugar: Salón de la Dirección del Plantel.

Sras; Carmen Mera de Bazante, Carmen Garcés de Brito, Edelmira Badillo de Del Pozo, Gloria Vela de González, Antonieta Camacho de Vargas, Mercedes Andrade de Granja, Judith Bonilla de Verdezoto, Martha Del Saltos de Vásconez, Alicia Arellano de Rojas, René Vásconez de Gaybor, Srtas. Lola Calero Arregui, Martha Lombeida O. y Marlene González.

Preside la sesión la Sra. Directora y actúa como secretaria la Sra. Gloria Vela de González.

Se da lectura del Programa elaborado por el Consejo Técnico con motivo de la Inauguración del nuevo local, el mismo que se aprueba sin modificación.

La Sra. Directora manifiesta que, el programa que da lectura la Sra. Secretaria Gloria de Gonzáles, comprende, desde el lunes dieciséis de Abril hasta el jueves diecinueve, quedando libre el día viernes, porque el Consejo Técnico cree que este veinte de Abril debemos festejar con fasto a nuestro Patrono “Manuel de Echeandía”, al designar las nuevas aulas con nombres de quienes sirvieron en el Magisterio Provincial, como

también en la vida pública. conociendo el entusiasmo, la dedicación al trabajo, que caracteriza a cada una de las Profesoras de este plantel, pido la colaboración en el Programa del Día veinte de Abril.

Todo el profesorado acepta de común acuerdo, piden a la Sra. Secretaria que lea la Historia de la Escuela, para escoger nombres. Elaboran el Programa del veinte de Abril de mil novecientos setenta y nueve, y, redactan el siguiente Acuerdo:

**Considerando:**

- Que.- Las Aulas de la Escuela "Manuel de Echeandía", no tienen denominación siendo indispensable identificarles por sus nombres.
- Que.- Es necesario perpetuar nombres de distinguidas personalidades de la Provincia.
- Que.- Se de acogida la petición del profesorado de los nombres propuestos para las diferentes aulas.
- Que.- La Sra. Martha Dávila de Echeverría actual Directora del Plantel, tome la palabra en representación del Personal Docente de la Escuela "Manuel de Echeandía".
- Que.- La Sra. Teresa León de Noboa, haga una reminiscencia de la escuela "Manuel de Echeandía", por ser Ex Alumna de la misma.
- Que.- Se de a conocer mediante oficio a los distinguidos Educadores que llevan el nombre de las Aulas y a sus familiares.

**Resuelven:**

Designaron los nombres que están a continuación:

- 1 "A" Sra. Concepción Rivadeneira de Costta
- 1 "B" Sra. María Tapia de Velasco
- 2 "A" Sra. Temilda Escorza de Verdezoto
- 2 "B" Sra. Enriqueta Arregui de Montenegro
- 3 "A" Sra. Mercedes Bonilla de Valladolid

3 “B” Sra. Teresa León de Noboa

4 “A” Sra. Erlinda Flores de Durango

4 “B” Sra. Moyarma Ofir Carvajal

5 “A” Sr. Freddy Chávez del Pozo

5 “B” Sra. Carlota Noboa de Durango

6 Srta. Diocelina Lemos Ramírez

Salón de Costura.- Sra. Lucrecia Badillo de Vela

Biblioteca: Dr. Roberto Arregui Ch.

Dado y Firmado en la Sala de Sesiones de la Dirección de la Escuela “Manuel de Echeandía”, en Guaranda, a los dieciséis días del mes de Marzo de mil novecientos setenta y nueve.

*Martha Dávila de Echeverría*  
DIRECTORA DE LA ESCUELA “MANUEL DE ECHEANDÍA”

Martha Dávila de Echeverría  
DIRECTORA DE LA ESCUELA "MANUEL DE ECHEANDÍA"  
Gloria Vela de Gonzáles  
Secretaria de Turno

*Oficio enviado, a los diferentes Patronos de Aulas y familiares.*

Guaranda, 28 de Marzo de 1979

Sra.

.....

Presente.-

De mis consideraciones:

Me es grato llevar a vuestro conocimiento, que la Directora y Personal Docente de la Escuela “Manuel de Echeandía” de esta ciudad, en sesión que tuvo lugar el día

viernes, dieciséis de Marzo del año en curso, acordó un deber cívico resaltar los méritos y labor profesional de tan distinguidos educadores y hombres públicos.

Por este motivo resuelven. que El Aula ..... del nuevo Edificio, lleve el nombre de .....

Convencidas de que el nombre de tan meritísima Educadora, servirá de estímulo para las generaciones venideras.

Este trascendental acto, que marcará un nuevo rumbo, en el devenir institucional, tendrá lugar el veinte de Abril del año en curso, a las diez de la mañana, con motivo de celebrarse nuestras Fiestas Patronales.

Particular que con profunda satisfacción llevo a su conocimiento para los fines consiguientes.

Muy atentamente,

Martha Dávila de Echeverría  
DIRECTORA DEL PLANTEL "MANUEL DE ECHEANDÍA"

## **PROGRAMA**

1. Lectura de la Orden del Día.
2. Himno Nacional coreado por los asistentes.
3. Palabras de la Directora del Plantel. Sra. Martha Dávila de Echeverría.
4. Canto por una alumna del 6to grado.
5. Síntesis Bibliográfica del Sr. Coronel Manuel de Echeandía por una alumna del Cuarto Grado "A"
6. Pieza Musical
7. Entrega de una fuente al Sr. Lcdo. Freddy Chávez del Pozo, ex-Director Provincial de Educación, por la Prof. Judith Bonilla de Verdezoto.
8. Recitación por la Niña Mónica Vargas C.
9. Intervención de una distinguida ex - alumna de este Plantel, Sra. Doña Teresa León de Noboa.
10. Descubrimiento de los nombres de las Aulas.
11. Tribuna libre.
12. Entrega de flores a sus Patronos de Aulas o representantes, por las alumnas Presidentes de los respectivos Grados.
13. Bendición de un amplificador.
14. Baile por un grupo de alumnas.
15. Brindis de una copa de Champagne.
16. Pieza final.

Guaranda, 4 de abril de 1.979

Sra. ~~Dña.~~

Martha D. de Echeverría,

Directera de la Escuela Fiscal de Niñas MANUEL DE ECHEANDIA

Presente

Dignísima señora Directera:

Recibí su atente oficio de 2 del presente mes, en el que se sirve comunicarme que la Junta General de Profesoras de la Escuela MANUEL DE ECHEANDIA, que se honra en estar dirigida por Ud., ha acordado designar la biblioteca de ese Prestigioso Establecimiento con mi nombre.

Juzgo tal acuerdo como un acto de noble generosidad y especial deferencia para mí, que sólo se justifica por la bondad de vuestros espíritus, por mi culto profundo a la excelitud de la mujer, síntesis de todas las perfecciones, por mi amor al libro y por haber tenido la suerte de ser profesor de brillantes y sobresalientes alumnas como fue Ud., distinguida señora Directera.

La resolución indicada compromete mi eterna gratitud, expresándole que constituirá para mí un singular honor y una letificante emoción el estar presente en el acto que se realizará el día 20 de este mes, a las 10 a.m.

Sírvase aceptar Ud. y el dignísimo Personal Docente los sentimientos de mi rendido respeto y altísima estimación.

De la señora Directera, muy atentamente,

  
Dr. Roberto Alfredo Arregui Chauvin

Quito, 5 de abril de 1.979

Señora Directora y Personal Docente de la Escuela Fiscal de Niñas "MANUEL DE ECHEANDIA"

Guaranda

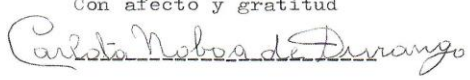
Distinguidas Educadoras;

Informada de la comunicación enviada por ustedes de 28 del mes anterior, cumplo con el deber sagrado de Maestra, presentar el testimonio de mi eterna gratitud por el grande honor que me han dispensado sin merecerlo que el Aula del Quinto Grado "B" del Nuevo Edificio de la Escuela lleve el nombre de "Carlota Noboa de Durango", gracias por esta caballerosa designación.

Es preciso reconocer la labor educativa que os estáis realizando como verdaderas maestras abriendo con acierto los senderos del bien cultural y social, con aspiraciones de poner en alto nivel Educativo al Plantel "Echeandía" merecidamente dirigido por vosotras; van mis sinceras felicitaciones agudándoles un seguro éxito como apóstoles en beneficio de la niñez, ya que sois los guardianes de Honor para entonar el HIMNO glorioso de la PATRIA y del SABER.

Estaré allí el día señalado a realizarse el acto en referencia.

Con afecto y gratitud



Carlota Noboa de Durango.

Guaranda, 6 de Abril de 1979

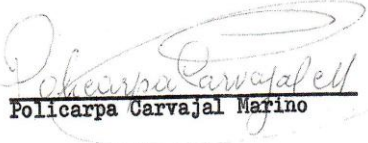
Sra. Dña.  
Martha D. de Echevarría  
Directora de la Escuela  
Fiscal de Minas "MANUEL DE ECHEANDIA"  
Ciudad

De mis consideraciones:

Profundamente emocionada dí lectura a su atento Of. Nº 3.00- EME, fechado 5 de los corrientes, donde me hace conocer la resolución de la Junta de Profesoras designando con el nombre de mi inolvidable hermana Morayma Ofyr, al Aula del Cuarto Grado de esa Escuela, donde ella también sirvió con abnegación y sacrificio, como lo haceis vosotras distinguidas Maestras.

Para todos los ecuatorianos en verdad, la vida y la Obra de Morayma constituyeron un gran aporte a la Cultura y gracias por reconocerlo ustedes; y muy especialmente por el homenaje póstumo que ofrecen llevarlo a cabo el día 20 de los corrientes en el que estaremos presentes.

Con sentimientos de alta consideración y estima, me suscribo muy atentamente.

  
Policarpa Carvajal Marino

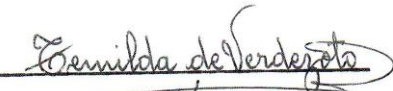
Guaranda, 9 de Abril de 1.979

Señora  
Directora de la Escuela "Manuel de Echeandía"  
Presente.

De mis consideraciones:

Habiendo sido honrada por Ud. y el Personal Docente de su digna Escuela, con aquella distinción de que el Aula del Segundo Grado "B" lleve mi nombre, tengo a bien manifestarle mi cordial aceptación y mi agradecimiento eterno; y, a la vez hago votos para que la Escuela alcance cada día nuevos y mejores lauros.

De Ud. Atte,

  
Temilda Escorza de Verdezoto



Guaranda. 3 de Abril de 1.979

Señora Dña.  
Martha D. de Echeverría  
DIRECTORA DE LA ESCUELA "MANUEL DE ECHEANDIA"  
Presente.-

Señora Directora:

El día de ayer recibí su gentil comunicación participándome la determinación tomada por el Personal Directivo y Docente de ese importante Establecimiento Educativo, de designar el Aula del Primer Grado "A" con el nombre de "María Tapia de Velasco".

Considero que el honor que se me dispensa es incalculable y que el único mérito que puede justificarlo es el amor con que realicé mi tarea de Maestra y mi devoción por los niños.

Particularmente al referirme a la Escuela "Manuel de Echeandía" tan dignamente dirigida por usted, aseguro que el tiempo que serví en ella, traté de retribuir en algo lo mucho que recibí en ese santuario, como alumna de Primaria.

Al agradecerle por tan altísimo honor, quiero rogarle lo haga extensivo a todas y cada una de las compañeras, e, además, espero me considere por siempre una colaboradora incondicional para que esa histórica y centenaria escuela siga siendo la forjadora de los valores y virtudes de la mujer guarandeña.

De Ud., muy atentamente,

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD,

  
María Tapia de Velasco.

Quito, 11 de Abril de 1979

Señora Doña  
MARTHA D. de ECHEVERIA  
Directora de la Escuela Fiscal de Niñas "Manuel de Echeandía"  
Guaranda

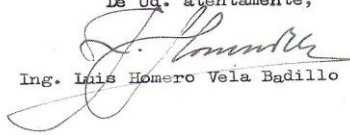
Distinguida señora :

Con referencia a la amable comunicación del 27 de Marzo próximo pasado y mediante la cual nos hace saber que en Junta de Profesoras del Instituto acertadamente dirigido por Ud. se resolvieron darle el nombre de nuestra Madre, la señora Lucrecia C. - Badillo de Vela al Salón de Manualidades de esa Escuela como reconocimiento de los muchos años que ella dedicó a la ardua y abnegada labor del Magisterio labor que Uds. como Maestras conocen de todos los sacrificios que significa para las personas que por vocación han escogido el noble fin de instruir y educar a las generaciones que nos siguen, haciendo de la niñez de todos los tiempos hombres y mujeres capaces de contribuir al progreso y bienestar de la Patria.

A nombre de la familia Vela - Badillo, agradezco con emoción lo resuelto por Uds. y haremos lo posible por estar presentes el mayor número de nosotros en el acto que se anuncia para el 20 del presente en la comunicación que he mencionado.

Hago votos por el bien ganado prestigio obtenido por la Escuela Echeandía a través de tantos años de servicio a nuestra ciudad, siga creciendo y como ha sido desde su fundación, continúe siendo el más alto exponente de la educación provincial.

De Ud. atentamente,

  
Ing. Luis Homero Vela Badillo

Guaranda, a 16 de abril de 1979

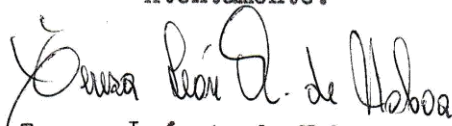
Sra. Prof.  
Martha Dávila de Echeverría  
Directora de la Escuela Manuel de Echeandía  
Presente.

Distinguida señora Directora:

Al acusar recibo de sus gentiles comunicaciones de fechas 2 y 6 del mes en curso, cúpleme expresar mi aceptación y mi rendida gratitud, por su digno intermedio, a todo el Personal de ésta, para mi, tan querida escuela, por la generosa imposición del Patronato de un Aula con la que se dignifica a mi persona, así como por la distinción de llevar la palabra como ex-alumna en tan solemne acto.

Reitero a usted la expresión de mi consideración más distinguida.

Atentamente.

  
Teresa León A. de Noboa

**PALABRAS DE LA SEÑORA MARTHA DÁVILA DE ECHEVERRÍA  
DIRECTORA DE LA ESCUELA "MANUEL DE ECHEANDÍA"**

Abril 20 de 1979

*SEÑORES HOMENAJEADOS Y FAMILIARES, AUTORIDADES TODAS, PROFESORADO, PADRES DE FAMILIA, ALUMNOS.*

*Con la más profunda emoción de mi alma, agradezco efusivamente, a tan distinguidas personalidades, que me han dispensado el altísimo honor, de asistir al homenaje de Eximios Maestros, sus nombres han sido recogidos de diferentes documentos históricos, por sus relevantes servicios tanto en el Magisterio Provincial, como en la vida pública.*

*El personal de esta Escuela para honrar al Prócer "Manuel de Echeandía" en sus fiestas Patronales, consideró que las alumnas de hoy, conozcan, quienes fueron las gestoras de la educación bolivarenses, aprendan a amar el terruño donde nacieron, porque solo el amor puede dar, impulso tenaz al trabajo a la lucha y a la entrega.*

*Se acordó en sesión del dieciséis de Marzo, del presente año, designar como Patronos, a las Sras. Enriqueta Arregui de Montenegro, Lucrecia Badillo de Vela, Erlinda Flores de Durango, Mercedes Bonilla de Valladolid, Carlota Noboa de Durango, Morayma Ofir Carvajal de Reyes, Concepción Rivadeneyra de Costta, Temilda Escorza de Verdezoto, Teresa León de Noboa, María Tapia de Velasco, Srta. Dioselina Lemos Ramírez, Lcdo. Freddy Chávez del Pozo y Dr. Roberto Alfredo Arregui.*

*Al querer hablar de estas excelencias, siento un temor justificado, dada mi pequeña capacidad ante lo gigante de la tarea; pero acometeré la obligación, con la fuerza que da la presencia de los Maestros y los nombres inmortales de las que materialmente se fueron, en busca de paz, a conquistar los cielos, pero sus espíritus vivirán por siempre en este plantel al que sirvieron con entrañable amor.*

*Es así como Enriqueta Arregui Moscoso se inicia como Rectora el 7 de Diciembre de 1908 en la segunda presidencia del General Eloy Alfaro, quien decreta la creación del Colegio Nacional de Señoritas "Manuel de Echeandía" junto a un profesorado de lo más brillante de la época, entre ellas como secretaria, la destacada intelectual Srta. Dioselina Lemos Ramírez, es cuando se forja una nueva historia de Guaranda aquí el Colegio "Manuel de Echeandía"*

*se transforma en paradigma de la enseñanza, de esos principios que adentrándose en el alma de las jóvenes se convierte en normas de su vivir, desde entonces para acá la ruta estuvo trazada con un campo enorme de espiritualidad y trabajo, renuncia la Sra. Enriqueta Arregui en 1912.*

*En su reemplazo nombran a la Srta. Lucrecia Badillo, siempre admirada por sus cualidades intelectuales y morales, de profesora de piano es nombrada la dulce y dedicada artista Srta. Erlinda Flores, estas dos maestras se alimentaron de los frutos dejados por Enriqueta y siguieron, su mismo derrotero de maestras sublimes. Quienes aprovecharon de su espíritu juvenil, de su genialidad innovadora, de aquello que bien puede calificarse de juventud interior, fuente inagotable de su energía que pusieron al servicio de este Plantel.*

*En 1917, el Coronel Leonidas Plaza Gutiérrez, decreta, que el Colegio "Manuel de Echeandía", pase a ser Escuela Primaria; nombrando de Directora a la Srta. Mercedes Bonilla, la misma que fue símbolo de amor y tolerancia con la niñez, creó en las alumnas, sentimientos de responsabilidad y disciplina, por este motivo, se ganó el cariño de sus alumnas.*

*Se jubila la Srta. Bonilla y ocupa la Dirección de la Escuela la entusiasta inteligente Sra. Carlota Noboa de Durango, con este acto queremos traducir el respeto que le tenemos y la admiración que sentimos como sabia Maestra, que dejó jirones de su corazón al servicio de la educación de su tierra nativa. En 1932 se crea el Jardín de Infantes "Adolfo Páez", le nombran Directora Fundadora, por lo que renuncia a la Escuela "Manuel de Echeandía".*

*Le sucede en la Dirección de la Escuela Echeandía, la Poetisa Sra. Morayma Ofir Carvajal, paradigma de todas las virtudes, motivo de su comprensión a los estudiantes, para los que escribió numerosos y valiosos poemas, que fueron como semillas que germinaron en muchísimas de sus destacadas alumnas, como por ejemplo la tenemos a Doña Teresa León de Noboa, que a su corta edad, dio gloria a la Escuela Echeandía, recibe un premio de honor, enviado de la Academia de Nueva York por la presentación de un trabajo. "Como resolver los problemas de cultura". El nombre de Teresa León es conocido en todos los ámbitos bolivarenses por la prodigalidad con que sirve a las juventudes Pedrocabinas, las que fuimos sus alumnas, recordamos sus enseñanzas, no memorísticas repetitivas, impartía una educación sapiencial, haciendo que los alumnos contemplan y saboreen.*

*Algo vivencial, siempre fue altiva, enseñándonos a caminar hacia delante, sin mirar atrás, mujer de poderosos alientos, como Madre y Maestra, defensora de la Paz y el bienestar de su Patria.*

*En 1937 renuncia la Srta. Morayma Ofir Carvajal, La Dirección de Educación pide permiso al Ministerio del Ramo, que la Sra. Carlota de Durango Profesora titular del Jardín de Infantes, sirviera a la vez como Directora de la Escuela "Manuel de Echeandía", así pasó algún tiempo, hasta que la Sra. Carlota Noboa de Durango, cede la Dirección del Jardín de Infantes y es nombrada profesora titular en la Escuela "Manuel de Echeandía" se jubila a los 37 años de servicio.*

*El 13 de diciembre de 1955 se cambia el nombre del Jardín Adolfo Páez, del que fue fundadora, por el de Carlota Noboa de Durango, para demostrar gratitud imperecedera a su trabajo como educadora.*

*Una de las profesoras que trabajaron con la Sra. Carlota Noboa de Durango es Doña María Tapia de Velasco, es reconocida como la Maestra consagrada a los valores del Magisterio, sus discípulos, han sido beneficiados por sus notables enseñanzas, su amor fue tan grande con los niños, hace unos días les dedicó unos versos brotados de sus vivencias con ellos, durante muchos años de contemplarlos, en la diaria faena escolar.*

*Se jubila la Sra. Carlota Noboa de Durango el año de 1955, en esta vacante es nombrada la Sra. Concepción Rivadeneyra de Costta, fue una distinguida y prestigiosa educadora, que, por muchos años ha servido con abnegación a la Escuela "Manuel de Echeandía" después de una vida dedicada al magisterio en la que entregó todo su esfuerzo y su talento se acoge a la jubilación..*

*Nombran de directora a la Señora Temilda Escorza de Verdezoto en reemplazo de la Señora Concepción Rivadeneyra de Costta. La Señora Temilda laboró desde 1974 a 1977. Mujer muy dinámica, que amó su escuela, primero como alumna, luego como profesora y directora. En su corto período, se preocupó por el adelanto social, cultural y deportivo de la Escuela, dejó huellas inolvidables de generosidad, comprensión y amistad, su recuerdo será imperecedero.*

*Y que decir de la Obra del Lcdo. Freddy Chávez del Pozo, aquí en este edificio que bendecimos ayer, están sus luchas, sus gestiones ante el Presidente de La República, General Rodríguez Lara, su respeto por su profesora "Conchita", directora de la Escuela "Manuel de Echeandía" en ese tiempo le comprometió, para trabajar*

*decididamente por la construcción del nuevo edificio. Lcdo. Freddy Chávez del Pozo, me complace en exaltar su labor, sin Ud. no sería posible que este local cobije bajo su techo a todos los niños guarandeños sin distinción.*

*Completando este ramillete humano, rendimos homenaje a la más pura excelencia del intelecto, Doctor Roberto Alfredo Arregui, en muchos de sus poemas se inspira en los niños. Las alumnas de esta escuela, hacen honor a estos poemas, recitando en nuestros programas cívicos, culturales y sociales, razón para que nuestra pequeña biblioteca, lleve el nombre de este valor nacional.*

*Estos nombres, serán los símbolos en este santuario del saber para que este ejemplo dejado por vosotros, perdure en las maestras y alumnas; se convierta en faro luminoso, que ha de orientarnos en el camino de la vida, para encontrar los instrumentos de los valores permanentes y eternos de la bondad, del amor, de la solidaridad, porque si el hombre carece de estos valores y utiliza el talento para triunfar o tener éxito en la vida es un hombre imperfecto.*

*Termino mi intervención solicitando las fotografías de los Patronos, y algunos datos biográficos, para que las alumnas estudien detenidamente, la personalidad de cada uno de los Maestros.*

**Alocución de una alumna del Sexto Grado, cuando se pusieron nombres a las aulas en el edificio nuevo. Profesora Edelmira Badillo**

*Señor Director Provincial de Educación, Señora Teresa León de Noboa, Señorita Directora de la Escuela “Echeandía”, Señoritas Profesoras, señores, compañeras.*

*Este día, inolvidable en los anales de la Escuela, ella se viste de gala, pues lo que nos toca presenciar quedará impreso en nuestros recuerdos infantiles imborrables.*

*Nuestra querida Escuela “Echeandía”, una de las más antiguas de Guaranda, ha educado generaciones de mujeres guarandeñas que, luego, han honrado las filas del magisterio o se han desempeñado, con todo lucimiento en la función pública o en el seno de la sociedad.*

*Ubicada en un lugar céntrico de la ciudad, su antiguo y austero edificio de dos pisos, de aulas espaciosas, amplio salón de actos y patio de amplias dimensiones, con el paso de los años, fue reemplazado con el edificio moderno que nos alberga con el mismo solícito amor que el antiguo edificio lo hizo con sus alumnas.*

*Hoy, para alegría de todos, se pone el nombre de una de las aulas de nuestra Escuela a una de sus ex-alumnas: Doña Teresa León de Noboa, convertida en una brillante maestra y escritora, sin lugar a duda para rememorar sus juegos infantiles, la lección aprendida en sus aulas, su primer trofeo al ser ganadora de un diploma de país extranjero por una composición cuando estuvo en quinto grado siendo su maestra Hortensia Badillo o para recoger en el bolso de libros el cuaderno de la alegría o el cuaderno olvidado.*

*La Escuela “Echeandía” saluda con toda emoción a Doña Teresa León de Noboa y augura que siga conquistando triunfos, pues ellos añadirán nuevos laureles a su historia brillante en la educación bolivarense.*

**Gonzalo Soto López**

Nace en Guaranda, el 29 de agosto de 1949; sus padres son: Don César Soto (+) y Doña Ana López.- Sus estudios primarios lo realizó en la Escuela Experimental “Gustavo Lemos”, siendo sus profesores: Doña Maruja Tapia de Velasco, Don Víctor Emilio Tapia, Don Manuel Velasco Almeida, entre otros.

Sus estudios Secundarios los realizó en el Colegio Centenario “Pedro Carbo”, graduándose como Bachiller en Humanidades Modernas, estudios Superiores en el Instituto Normal Superior N° 5 de San Miguel de Bolívar, obteniendo el Título de Profesor Primario. En la Universidad Estatal de Bolívar, obteniendo el Título de Lic. En Ciencias de la Educación, especialización Historia y Geografía.

Su Profesión le ha desarrollado en la Escuela “12 de Octubre” del Recinto Bellavista, cantón Las Naves, Escuela “23 de Abril” del Recinto Charquiyaco, cantón Caluma, Escuela “FAE” del Recinto San Juan de Llullundongo, cantón Guaranda, Profesor de Cultura Física y de Grado en la Escuela “Manuel de Echeandía” de la ciudad de Guaranda.

El Personal Docente observando su capacidad, dinamismo, a más de su experiencia docente solicita en forma unánime sea nombrado Director Titular de la Escuela “Manuel de Echeandía”, desempeñándose como tal desde el 17 de marzo de 1997.

El Personal Docente es el siguiente:

Director: Lic. Gonzalo Soto López

Profesores del Plantel:

Srta. Martha Lombeida O.

Sra. Gloria Vela.

Sra. Martha del Salto Ch.

Sra. Angélica Silva A.

Lic. Lola Calero A.

Sra. Raquel Bustillos G.

Sra. Magdalena Montero T.

Sra. Paola García L.

Sra. Rosa Terán V.

Sra. Mirian Espín H.

Lic. Dolores Gavilánez.

Lic. Fanny Silva V.

Lic. Rosa Barrionuevo B.

Lic. Judith Escobar P.



Lic. Teresa Murillo B.

Lic. Martha Bonilla.

Sra. Trinidad Chacán.

Sra. Judith Monar.

Lic. Nancy Caicedo S.

Lic. Adela Borja.

Lic. Byron Mora.

La Escuela Manuel de Echeandía desde su creación funcionó en local propio, la primera construcción de Corte Colonial, la misma que funcionó hasta 1997, a partir del año 1998 se laboró en el moderno edificio construido por DINACE.

En el año de 1980 la Escuela de niñas se transforma en Escuela Mixta.

Con la apertura y el diálogo directo y franco ante los organismos nacionales y seccionales, alcanzando a realizar importantes adquisiciones materiales e infraestructura, estas obras son el testimonio del trabajo realizado por su Director y Personal Docente.

## **PRESENTACIÓN DEL ACTO EN LAS FIESTAS PATRONALES DE LA ESCUELA FISCAL MIXTA “MANUEL DE ECHEANDÍA”**

**Lic. Gonzalo Soto López**

*“Sean mis primeras palabras para hacer ostensible a nombre del Personal docente de la noble Institución aquí presentes y de modo especial a nombre mío, a Doña Teresa León de Noboa, a Doña Maruja Tapia de Velasco, patronas de aulas de la Institución, autoridades educativas, público en general, la expresión del más sentido agradecimiento por el honor singular que con vuestra asistencia habéis querido dispensar a este acto que transparenta sencillez, pero a la vez encierra honda significación histórica y cívica, al conmemorarse los 220 años del Natalicio del Prócer Guarandeño “Coronel Manuel de Echeandía”, Patrono con mucho honor de nuestra Institución, razón más que suficiente para realizar una programación de carácter social, cultural y cívica en esta fecha tan conmemorable.*

*Y hoy en esta mañana la Institución dará el testimonio de este acto solemne, que tiene como fin la proclamación de Abanderados, escoltas de Honor y el Juramento a la Bandera de los alumnos de los séptimos años.*

*Aspiro que al recibir los sagrados emblemas como Abanderados de esta noble Institución y todos los alumnos de los séptimos años juren la Bandera, prometan asumir la responsabilidad que tal hecho representa y que ello exprese el reconocimiento al esfuerzo desarrollado a lo largo de vuestra vida escolar y sea el ejemplo máximo para vuestros compañeros.*

*Con el respeto a todos los presentes, quiero manifestar que han transcurrido ya seis años desde el 17 de marzo de 1997, cuando por voluntad y decisión del Personal Docente de esta noble Institución fui nombrado y asumí la responsabilidad para dirigir esta Escuela con verdadera demostración de trabajo y amor a la niñez, tesoro incalculable que oculta el porvenir de la Patria.*

*Señores me van a permitir manifestar que Director, Personal Docente, Padres de Familia y niños hemos unido nuestras capacidades y esfuerzos para alcanzar*

*paulatinamente la meta propuesta, misión a nosotros encomendada, y enaltecer a esta entidad educativa. en base a un conocimiento amplio de la que se tenía que hacer y como se debía hacer.*

*A pesar de las adversas situaciones que se presentan en esta noble profesión, hemos llegado a conseguir avances importantes en los aspectos técnicos pedagógicos, sociales, culturales, como deportivos.*

*Hemos alcanzado a que la institución cuente con un Cuerpo Docente completo para todas las áreas del pènsun de estudio, cuerpo docente capacitado, lleno de amor y mística profesional.*

*Con la apertura y diálogo directo y franco, se ha realizado las gestiones ante organismos nacionales y seccionales, alcanzando a realizarse importantes adquisiciones materiales e infraestructura que ustedes y la comunidad tienen a la vista, estas obras son el testimonio del trabajo realizado, tanto por el Director y Personal Docente, labor que se ha realizado con vocación, responsabilidad y constancia.*

*Al finalizar esta pequeña intervención dejo constancia y la satisfacción del deber cumplido, queda mucho por hacer, pero estoy convencido que con la ayuda de Dios llegaremos alcanzar la meta requerida.”*

**A manera de epílogo.-** Si todo libro se abre con un exordio o prólogo en el que se da una explicación sobre la obra; justo es que esbochemos un epílogo para la que hemos titulado luminosa trayectoria de la Escuela Manuel de Echeandía y, si de conclusiones se trata, habemos de presentarlas como una parábola:

El escritor Richard Leakey, en su obra “El origen de la humanidad” responde a la interrogante ¿Qué es lo que hizo humano a los humanos? Cuando sostiene que fue su capacidad de andar erguidos, lo que permitió que su cerebro evolucionara hacia la inteligencia; quizá entonces nosotros nos refiramos a la creación y a su Creador que nos hizo a su imagen y semejanza y nos insufló la chispa divina que nos ha guiado al logro de los valores éticos y estéticos, cuyo olvido, por el contrario, nos deshumaniza, nos devuelve a planos inferiores o nos constituye en simples tornillos de un sofisticado y frío mecanismo.

Hemos presentado a este centro educativo específico, como lo que ha sido en el curso del tiempo, el medio propicio para el cultivo y desarrollo de la inteligencia por medio de la educación integral. Sabemos que la intención primigenia de su creación estuvo dirigida a la formación de la mujer, tanto tiempo marginada, reconociendo en ella sus inmensas virtualidades. Al tomarle como el ente de la sensibilidad por naturaleza; así es como no podían faltar los dos componentes básicos en su educación, la orientación hacia el desarrollo de los valores morales y de los valores artísticos.

La Escuela Echeandía ha cumplido a cabalidad con los más elevados postulados de la educación y ha mantenido encendido el ideal de la apreciación y expresión de la belleza en todas sus manifestaciones; pero muy especialmente en la poesía y su complemento, la declamación.

En la Fiesta Patronal de este año 2003, una de las distinguidas profesoras de la escuela, Doña Martha Del Salto de Vásquez, quien labora en el establecimiento por un largo y fructuoso período de 35 años, nos trae, esta vez, sus palabras de presentación del recital de música y poesía, que corrobora lo anteriormente dicho, y cuyo programa es un arcoiris de nombres nuevos de los niños de hoy, en los mismos cauces de la esperanza:

*“Hay momentos especiales, en la vida de las personas, y este es uno de ellos para mí; por contar con la compañía de tan distinguido auditorium, que sin duda es el mayor estímulo para el acto que pondré a vuestra consideración.*

*La celebración de las festividades patronales de la Escuela Manuel de Echeandía, a la que tengo el privilegio de representar en este momento, me ha permitido reunir un grupo maravilloso de niñas del Plantel, para que con la sutileza y candor de la niñez, declamen en magnífica afección para su Patrono, preciosos poemas de nuestros sensitivos e inteligentes escritores bolivarenses.*

*Del Filósofo, Maestro y Poeta, Dr. Roberto Alfredo Arregui, figura destacada y gloria de la cultura nacional.*

*De Luis Falconí Hidalgo, distinguido lírico coterráneo, quien plasmó en sus escritos ese dulce amor a su tierra; poeta, novelista y periodista de auténtica modestia, actitud sencilla y elevada sensibilidad.*

*También se dirán versos de nuestras reconocidas y laureadas poetisas: Elisa Mariño de Carvajal y Teresa León de Noboa; que, quien como ellas matizan los versos y llegan a lo más hondo del corazón humano, vertiendo torrentes de amor, altivez y civismo.*

*No puede faltar la poesía y el sentimiento profundo del escritor Ángel Miguel Arregui Salto, el “Vate guarandeño”, brillante Filósofo y Novelista, honor de las letras bolivarenses.*

*Las niñas de la Escuela Manuel de Echeandía, no pueden olvidar los eternos poemas de Gabriela Mistral, la apasionada de los niños; la Maestra, Premio Nóbel de Literatura, considerada como la más alta expresión de la poesía femenina de la Lengua Castellana.*

*A Pablo Neruda, con sus singulares poemas románticos y místicos, preciosa expresión de puro e inmenso amor.*

*Escucharán también, las poesías pulidas, primorosas y delicadas de Gustavo Adolfo Bécquer, autor de las inmortales Rimas, que conjugan amor, pasión, ideal, melancolía e imposible distinguidas personas, amigos que se encuentran en esta sala, les invito a deleitarse con la expresión bella del poema, que en la voz de las niñas será aún más bella.*

*Consideren la esencia del acto, que es el hacer y la voluntad.*

*Premien la actuación de mis niñas, con el aplauso que será eterno en el recuerdo.”*

**Programa con el cual la Escuela Fiscal de Niñas Manuel de Echeandía presenta el  
Recital Poético de Música y Poesía.**

1. Presentación del acto por la Sra. Prof. Martha Del Salto de Vásconez
2. Entrada de las niñas participantes al Recital, ellas son: Anita Gabriela Espinoza, Francesca Jarrín, Viviana Ochoa, Ximenita Ibarra, Mónica Escobar, Ana Rosa Lalama, Tatiana Pérez, Elena Chango, Marianela Sánchez.
3. En la Fiesta Aniversaria de la Escuela Manuel de Echeandía por Elisa Mariño de Carvajal, interviene la niña Anita Gabriela Espinoza Lombeida.
4. El Beso, por Gabriela Mistral, interviene la niña Viviana Ochoa.
5. Gracia Plena por Amado Nervo, interviene la niña Ximenita Ibarra del Pozo
6. Pieza Musical
7. Rima LIII por Gustavo Adolfo Bécquer, recita la niña Francesca Jarrín.
8. Saudades por Teresa León de Noboa, interviene la niña Mónica Escobar.
9. Copos de Espuma de Miguel Arregui Saltos, recita la niña Tatiana Pérez.
10. Pieza Musical.
11. El Libro del Dr. Roberto Alfredo Arregui, interviene la niña Ana Rosa Lalama.
12. Anhelos por Elisa Mariño de Carvajal, interviene la niña Marianela Sánchez.
13. A Guaranda por Luis Falconí Hidalgo, recita la niña Elena Chango.
14. Pieza Final

## EL PATRONO DE LA ESCUELA

### Biografía del Coronel Don Manuel de Echeandía

*-Con datos específicos de nuestra historia social-*

Hallábase el Dr. Ángel Polibio Chaves en la ciudad de Lima en el año de 1880, sufriendo el destierro que le condenara la dictadura del Dr. Veintimilla, tuvo la oportunidad de obtener, por primera vez la noticia de Manuel de Echeandía que había nacido en Guaranda y que se trataba de un ilustre prócer de la Independencia Americana.

Este dato lo obtuvo del distinguido hombre de letras del Perú, Ricardo Palma, que desempeñaba el cargo de Bibliotecario, quien le mostró un discurso del calificado literato José Antonio Calcaño, en el mismo que efectuaba un análisis elogioso de Echeandía recordando que su nacimiento era la ciudad de Guaranda. Desde entonces el ilustre Fundador de nuestra Provincia Dr. Chaves, se preocupó de estudiar los documentos respectivos sobre la vida de Echeandía.

El Dr. Chaves es el autor bolivarense que ha escrito sobre la vida de Manuel de Echeandía lo siguiente.

Nació en la ciudad de Guaranda el 20 de abril de 1875 siendo hijo legítimo de Fernando de Echeandía noble hijo hidalgo de éste territorio, a la edad de 6 años fue enviado a España, en donde hizo sus estudios distinguiéndose como muy buen alumno, pasando más tarde a Caracas en cuyo período de tiempo trabó amistad con el Libertador Simón Bolívar por que participaron de las mismas ideas de buscar la Independencia de América. En efecto por esta gran idea Echeandía sacrificó su fortuna y con Bolívar abandonó Caracas.

Fue hombre de la confianza del Libertador, demostrándose en el cargo que desempeñó en las guerras de la Independencia, que era el de Tesorero de Guerra, y por lo mismo fue amigo leal del Libertador.

En los campos de batalla adquirió el título de Coronel de los ejércitos libertarios. Se jubiló en el año de 1840 desde entonces se retira de la vida pública. Murió en Caracas el 1º. de abril de 1950 a los 20 años de la muerte de Bolívar.

Sus restos se hallan en la Iglesia de San Francisco de Caracas. Cabe señalar que, desde la época del Dr. Angel Polibio Chaves, se hicieron gestiones para la repatriación de sus restos, los que se convirtieron más tarde en un importante Decreto Legislativo de 8 de octubre de 1921, asunto sobre el que se insistió en busca de una resolución en el Congreso de Venezuela, desde la Prefectura Provincial ejercida por Carlos Chávez Guerrero, luego en su Diputación por Bolívar, con el respaldo del Ministerio de Educación y Cultura, habiendo recibido la corta pero firme respuesta de que, con idéntico fervor patrio, se procediera al intercambio con los restos del Mariscal Antonio José de Sucre que reposan en la Catedral Metropolitana de Quito y en el corazón agradecido de los ecuatorianos.



## **Al Patrono de la Escuela “Manuel de Echeandía”**

*Por: Luis Falconí H.*

### I

Tierra verde de Bolívar  
de los veranos azules  
de los Ríos de cristales  
de las nieves en la cumbre

### II

De laureles adornado  
en tu libro de la fama  
Don Manuel de Echeandía  
tuvo su cuna en Guaranda

### III

Probo leal y valiente  
de Bolívar un soldado  
su nombre guarda la historia  
del Solar Americano

### IV

Nuestra escuela a su Patrono  
canta con encendido loor  
al soldado guarandeño  
héroe del Ecuador.

**EN LA FIESTA ANIVERSARIA DE LA ESCUELA  
“MANUEL DE ECHEANDÍA”**

*Elisa Mariño de Carvajal*

Hay en Guaranda una escuela  
que de nardos se atavía  
es la escuela que orgullosa  
lleva el nombre de Echeandía.

Nombre ilustre que a la cumbre  
dirige su trayectoria  
nombre que se halla nimbado  
con diamantes de la historia.

Ese nombre de esta escuela  
es su título estridente  
es cual símbolo sagrado  
de un faro reluciente.

Así marcha a la vanguardia  
de los modernos ideales  
abriendo en sus derroteros  
nuevos y gratos fanales.

Hoy que celebra el gran día  
de su fiesta aniversaria  
brilla en la escuela Echeandía  
una excelsa luminaria.

**Bibliografía:**

- Monografía de la Provincia de Bolívar. Arturo González Pozo  
Talleres Gráficos Nacionales. Quito. 1929. Revista “Miscelánea”. 1933

- La Provincia de Bolívar en 1934. Abraham Eraso
- Historia Social de la Provincia Bolívar. Fernando Jurado. 1996
- Libro de Vida del Jardín de Infantes “Carlota Noboa de Durango”
- Maestras que dejaron huellas”. GEMA. Quito 2000
- Antología de la Literatura Infantil Ecuatoriana. Manuel del Pino. 1972
- Archivo personal de la familia Badillo
- Cartillas de Divulgación Cultural. 9 y 12 Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar
- Archivo personal de la familia Durango Noboa
- Archivo personal de Doña Martha Dávila de Echeverría
- Archivo personal de la familia Silva Montenegro
- Árbol genealógico de la familia Montenegro. Arq. Henry Montenegro Salgado. 2003

## **Himno de la Escuela “Manuel de Echeandía”**

*Letra de: Darío Guevara*

*Música de: S. Evaristo García*

### **Coro**

Echeandía, flamígero noble,  
de tu aurora, de la libertad;  
tiernas voces del aula te ensalzan  
como emblema de rico caudal.

### **Estrofas**

Gloria al prócer de tea gigante  
que nos dice: “Niñas estudiad”,  
porque es surco, la vida creciente  
y es semilla la luz del erial.

La Maestra, la gran sembradora  
afanosa su riego nos da  
y, nosotros crecemos pujantes  
en promesas de Patria y hogar.